

Pentecostés

REVISTA DE LA RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO N° 250, NOVIEMBRE 2013 / FEBRERO 2014, AÑO XL

Acampada Nacional y VIII Encuentro Nacional de Jóvenes

Aquello que nos lleva al miedo
Papa Francisco: "¿Eres capaz de gritar
por un gol y no de cantar alabanzas al
Señor?"

Persecución de cristianos
en el mundo

Jesús nuestro único salvador

\$1.200



Editorial 1

Aquello que nos lleva al miedo 2

Síntesis de las Orientaciones Pastorales 2014-2020 6

Papa Francisco: "¿Eres capaz de gritar por un gol y no de cantar alabanzas al Señor?" 10

La silla de oración 12

Persecución de cristianos en el mundo 14

Jesús nuestro único salvador 16

Creo en el Espíritu Santo 20

La adoración 22

La oración es un hambre 24

La Oración de la Rana, de Anthony de Melo, s.j. 25

Los servidores en la Renovación Carismática Católica 26

Elementos bíblicos 28

La Cuaresma 29

TESTIMONIOS

¿"Monjes" sanadores brasileños? 32

Mi testimonio 34

Dios hace todas las cosas nuevas 35

IN MEMORIAM

Ha partido a la casa del Padre 36

PASTORAL

Retiro Arquidiócesis de Santiago para Servidores 37

Retiro para Matrimonios, Parejas estables y Novios 40

NOTICIAS

Adoración en Valdivia 42

Encuentro Regional Sur 27

Discernimiento Concepción 43

Envío de la Escuela de Crecimiento en Concepción 43

Jornada de la Luz en Antofagasta 44

JÓVENES

Acampada Nacional y VIII Encuentro Nacional de Jóvenes 44

Se aceptan colaboraciones no solicitadas. No más de 4 hojas, tamaño carta, doble espacio. Pentecostés se compromete a examinar todas las colaboraciones recibidas pero no necesariamente, a publicarlas. Se reserva el derecho de hacer las correcciones que estime. Puede reproducirse el material de la revista, mencionando su origen.

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fono 26 95 1547 •
Santiago, Chile.

e-mail: revista@revistapentecostes.cl

Revista de la Renovación en el Espíritu Santo

Nº 250, noviembre 2013 - febrero 2014

Director: Jaime Figueroa U.

Editor general: Alejandro Manríquez H.

Equipo Editorial: Eliana Agneses, Sylvia Álvarez Ramírez Francisco Avello, María José Cantos, Luz Larraín, Gloria Marré, Francisco Mena, Hugo Muñoz, Francisco Negroni, Sofía Roepke, P. José Antonio Sierra, Gerda Sindermann, Sebastián Vial

Representante Legal: Héctor Contreras

Administración: Óscar Leiva, María Alicia Carrera, Myriam Gómez Campos

Diagramación: Mario Guerrero N.

Impresión: Feysor Impresores (que sólo actúa como impresor)

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2,
Metro República, Fono 26 97 0150
Santiago, Chile.

ENCARGADOS REVISTA 2013

MURIEL TEJADA FLORES	ARICA
BEISSY SANTOS	IQUIQUE
NANCY ZAMORA	ANTOFAGASTA
CLAUDIA GONZÁLEZ ESCALERA	CALAMA
MIREYA CEPEDA	COPIAPÓ
ZUNILDA GALLARDO	CALDERA
TERESA VÁSQUEZ	CHAÑARAL
GONZALO ESPINOSA TORRES	LA SERENA
BERTA GONZÁLEZ	VALLENAR
GUILLERMINA OVALLE	COQUIMBO
MARÍA EUGENIA FLORES GARCÍA	COQUIMBO
JUANA M. CARVAJAL	OVALLE
ZAIDA SALINAS	ILLAPEL
AMELIA BARRIENTOS	SALAMANCA
RAQUEL ESTAY	SAN FELIPE
MIRIAM CARVAJAL DURÁN	VIÑA DEL MAR
VIVIAN CABRERA	VALPARAÍSO
MARÍA CRISTINA TRIGO CABEZAS	QUILPUÉ
CRISTINA BALBOA	EL BELLOTO
DORA PARDO	VILLA ALEMENA
YOLANDA GAETE	QUILLOTA
ADRIANA CABRERA	LA CALERA
THORVALO CHRISTENSEN	COSTA NORTE
NANCY JELVES ALBORNOZ	LA LIGUA
VENTURA HURTADO	MELIPILLA
ANA ELISA FARFÁN A	CURACAVÍ
JOSÉ LEGARRETA R.	TRASF. DEL SEÑOR
JOSÉ MIRANDA	NTRA. SRA DE LA NIEVES
CARLOS TURRYS	PADRE PIO-ZONA CENTRO
JORGE CHARME	ZONA ORIENTE
BERNARDO BARRERA	LA ANUNCIACIÓN
NORA GARCES	ZONA CORDILLERA
BLANCA AMADEI	ZONA CORDILLERA
EUGENIA GARDELLA	ZONA CORDILLERA
ANA MARÍA LABBÉ	ZONA CORDILLERA
OLGA BASTÍAS	ZONA SUR ORIENTE
ANA VEGA	ZONA SUR PONIENTE
MARÍA E. NEGRONI	SANTA MARTA
RAQUEL SEPULVEDA	RANCAGUA
ÁNGEL GÁLVEZ	SAN VICENTE TAGUA TAGUA
PILAR PARRAGUEZ	SAN FERNANDO
HERNÁN MORALES	SANTA CRUZ
PATRICIA SOTO	CURICÓ
MARÍA PEREIRA	CONSTITUCIÓN
SERGIO ROSALES MEDEL	TALCA
DORA PINCHEIRA	LINARES
PILAR GARCÍA	LINARES
JUAN G. MARTÍNEZ	LINARES
AURORA SALDAÑA	SAN CARLOS
ANA SEPULVEDA	CHILLÁN
ELISA ESPINOZA	CONCEPCIÓN
MÓNICA GODOY	LOS ÁNGELES
JORGE OHMKI	MULCHÉN
MARLENE GODOY	NACIMIENTO
JEANNETTE MARISIO	ANGOL
JUAN INZULZA	VICTORIA
PATRICIO GONZÁLEZ	TEMUCO
PATRICIA VALDÉS SANDOVAL	VILLARRICA
ALICIA AGUILAR	OSORNO
NELSON HERRERA	PTO. MONTE
MARÍA ISABEL URETA BARRIENTOS	CASTRO
ADRIANA MOLINA	PUCON
ROSA PINO	VALDIVIA
NILDA MONTOYA	COLLIPULLI
JUANA SALDIVIA	COYHAIQUE
SILVIA SALDIVIA	PUNTA ARENAS

Hemos conocido el fallo del tribunal de la Haya sobre la delimitación marítima de Chile y Perú y vemos con preocupación cómo surgen nuevos y antiguos temas pendientes, en momentos que todos esperábamos que quedaran resueltas todas las controversias limítrofes, para dar vuelta la hoja sobre el pasado, de manera de poder mirar al futuro con una agenda de integración en beneficio de ambos pueblos.

Al respecto, resulta esperanzadora la declaración pública suscrita en forma conjunta por las Conferencias Episcopales de Chile y Perú, firmada por ambos Arzobispos Presidentes, titulada "Cultivemos la Fraternidad, camino para la Paz".

En ellas se manifiesta que: "Los obispos de ambos países queremos ofrecer una palabra común en este momento, animados y esperanzados por los innumerables aspectos que nos han unido a lo largo de la historia y que nos seguirán uniendo como pueblos y culturas, más allá de las delimitaciones territoriales y la jurisdicción de los Estados." Agrega la declaración: "Los arraigados valores morales y las profundas tradiciones religiosas han unido siempre a nuestros países y han plasmado su identidad nacional. La fe ha sido y es el mejor lazo de integración y la más profunda motivación para trabajar por la paz."

Esa declaración nos recuerda las palabras del Papa Francisco en su mensaje para la jornada mundial de la Paz 2014: "el objetivo de la paz: solo es posible alcanzarla realmente y gozar de ella, como mejor calidad de vida y como desarrollo más humano y sostenible, si se asume en la práctica, por parte de todos, una determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común. Lo cual implica no dejarse llevar por el afán de ganancia o por la sed de poder".

Concluye esta declaración: "Con una mirada esperanzadora, hagamos de este momento una gran oportunidad para reforzar y profundizar relaciones de cooperación sustentadas en la confianza recíproca. Avancemos en una decidida integración. A las personas y comunidades católicas peruanas y chilenas, les invitamos a una especial oración por la paz y la fraternidad entre nuestros pueblos, por la intercesión de nuestra madre, la Santísima Virgen María, Reina de la Paz y los santos hermanos nuestros: Rosa de Lima, Teresa de los Andes, Martín de Porres y Alberto Hurtado.

Que duda cabe que debemos superar de una vez por todas las heridas del pasado, que como todas las heridas deben ser sanadas para liberar las energías de vida, que permitan el crecimiento y bienestar de nuestros pueblos. Todos queremos vivir en paz y para ello debemos mirarnos a los ojos sin rencores y reconocernos hermanos latinoamericanos e hijos de un mismo Dios. Oremos, especialmente los Carismáticos chilenos y peruanos, por la solución definitiva de todo motivo de división entre ambos pueblos. ○

“Si algo exterior te atormenta, observa que no es la causa externa lo que motiva tu tormento, sino la manera que tienes de considerarla. Manera que puedes cambiar en cuanto te lo propongas, con lo que cesará tu tormento”.

Aquello que nos lleva al MIEDO

Sofía Roepke



El miedo es el contrapunto de la felicidad y nos quita la posibilidad de sentirnos plenos como seres humanos. El miedo y la angustia son propios de la existencia humana y causa inseguridad, que lleva a la timidez, al temor y a un conjunto de complejos que limitan al hombre quitándole el sentido de la vida y del futuro.

Sin embargo, el miedo tiene una función: nos señala la dirección del crecimiento. Nos hace ver las fronteras, el territorio no conquistado de nosotros mismos. Conquistamos esos terrenos oscuros dentro de uno, lo que nos hace crecer, no sólo a nosotros sino también a los demás. Poco a poco vamos conquistando el reino del amor, la esperanza, la plenitud, la intuición de felicidad, que son la cara opuesta del miedo, la angustia y la tristeza.

¿Cómo descubrimos nuestros miedos? Muchos de ellos los conocemos muy bien, pero otros son inconscientes. Estos últimos se nos revelan en los sueños, sobre todo en aquellos sueños repetitivos que nos están indicando que hay algo en nosotros que nos hace daño y hay que arreglar. Debemos recordar que la emoción negativa del miedo se graba incluso en el cuerpo. Hay una dimensión corporal, somática: el miedo se fija en cada célula del cuerpo.

Si enumeráramos las diferentes clases de miedos no terminaríamos fácilmente; nombraremos sólo algunos: miedo a la muerte, al dolor, a la soledad, al rechazo, al sufrimiento, al futuro, a la incompreensión, al castigo, a lo desconocido, a las restricciones, a la escasez, etc. Lo importante es conocer cuáles son nuestros miedos y liberarnos de ellos para lograr en plenitud el proyecto divino en cada uno de nosotros.

Según el padre Juan de Castro –psicólogo y sacerdote– es necesario distinguir entre miedo y angustia: “Lo primero es una reacción defensiva de tipo psico-afectivo, frente a una situación que se capta como amenazante. Pareciera que miedo y angustia fueran la misma reacción, pero no es así. El miedo tiene un objeto preciso, en cambio la angustia es difusa, es más bien una reacción que se queda en lo interno”.

“El temor, espanto, pavor, terror, pertenecen más bien al miedo; la inquietud, la ansiedad, la melancolía, más bien a la angustia. El primero lleva hacia lo conocido, la segunda hacia lo desconocido.”

Pero, a diferencia de lo que muchos puedan pensar, el miedo es también positivo. Frente a hechos reales que en sí son amenazantes, el hombre debe defender su propia integridad física o psicológica, y es el miedo el que gatilla la acción.

Respecto a los fundamentos psicológicos del miedo, el Dr. Peña y Lillo considera cuatro actitudes erróneas responsables de la mayoría de los sufrimientos que esclavizan al ser humano. Estas cuatro actitudes básicas serían:

1. Anticipación imaginaria.
2. Contaminación del presente por el pasado.
3. Resistencia al sufrimiento.
4. El deseo y la ambición.

En relación a la anticipación imaginaria, el Dr. Peña y Lillo dice: “El miedo es el producto y fruto de la imaginación, esa maestra de falsedad que –a juicio de Pascal– ha creado una segunda naturaleza. Los temores del hombre, en rigor, no se encuentran en el presente sino en la anticipación fantástica de lo por venir, único horizonte donde es posible la experiencia de riesgo y amenaza”.

Sufrimos así inútilmente lo que, según nuestra imaginación, sucederá en nuestro futuro próximo o remoto, gastando tal cantidad de energías en nuestras preocupaciones que no tenemos fuerzas para vivir creativamente el presente.

Nuestro segundo gran mal es ser arrastrados constantemente a vivir en el pasado, perdiéndonos lo único que realmente tenemos: el presente. No vivimos el Aquí y Ahora por sumergirnos en un pasado generalmente poblado de hechos vividos que aún nos tienen atados emocionalmente, con sus culpas, resentimientos, frustraciones, etc. Esta contaminación posibilita el temor de que tales hechos vuelvan a suceder y nos hace desconfiados e infelices en el presente.

Los recuerdos exagerados del pasado son fuentes de angustias y temores que pueden derivar en neurosis. La memoria emocional juega aquí un papel predominante. Quedamos ligados emocionalmente a los hechos del pasado, lo que nos impide vivir el sentido actual de la vida.

Todo hecho vivido con angustia queda registrado dentro de nosotros y se activa como un toque de alarma en cada situación que se le asemeja. No es la nueva situación la que nos llena de inseguridad, sino el recuerdo de otras situaciones que hemos vivido anteriormente y que no hemos podido resolver.

De ahí la necesidad de estar alertas para observar claramente el origen de nuestros miedos. Si llegamos a su raíz, nos liberamos de ser sus esclavos y tendremos libertad para ser felices como Dios quiere que seamos.

La resistencia al sufrimiento es el tercer fundamento psicológico del miedo. Generalmente pensamos que la desdicha o felicidad dependen de lo penoso o afortunado que sea un acontecimiento.



Pero como dice el Dr. Peña y Lillo –“...en estricto rigor, ni el gozo ni la tristeza existen en la naturaleza, sino sólo en la conciencia del hombre y surgen, en última instancia, de la propia actitud con que se enfrenta la vida. En cierto modo, los hechos son neutros o, al menos, no necesariamente gratos o dolorosos, y somos nosotros mismos los que les damos un significado”.

Esto nos recuerda al emperador y filósofo romano, Marco Aurelio, quien apunta en el mismo sentido diciendo: “Si algo exterior te atormenta, observa que no es la causa externa lo que motiva tu tormento, sino la manera que tienes de considerarla. Manera que puedes cambiar en cuanto te lo propongas, con lo que cesará tu tormento”.



Tendemos a resistir el dolor y el sufrimiento, ya sean físicos, psíquicos o espirituales. Sin embargo, el dolor físico está indicándonos que algo anda mal en nuestro organismo y debemos remediarlo. Hay veces, también, en que la voz de nuestra conciencia nos dice que hemos actuado mal y sentimos un dolor moral que llamamos remordimiento, y que nos está incitando a enmendar nuestra conducta. En resumen, no debemos temer enfrentar estos dolores. Al contrario, hay que acogerlos, penetrarlos y procurar descubrir su significado el que, en última instancia, nos resultará beneficioso.

Finalmente, el deseo y la ambición son grandes generadores de

miedo, ya sea por miedo a perder lo que tenemos: bienestar, éxito, prestigio, posesiones materiales, o por miedo a no alcanzar todo eso a pesar de nuestros esfuerzos. A menudo, al mirar estos deseos no cumplidos en retrospectiva, nos congratulamos de no haber logrado lo que entonces deseábamos. El deseo en sí mismo no es necesariamente negativo, se puede sentir un gran deseo de mejorar en el aspecto humano, superarse en los diversos ámbitos de la vida. Lo importante es no apegarse a lo que se posee porque se suscita el miedo a quedar desposeído. El desapego interior obedece a la superación del afán de dominio y de la dependencia a personas o cosas. ○

Síntesis de las Orientaciones Pastorales 2014-2020:

Introducción

En medio del oleaje a veces tormentoso que ha golpeado nuestra vida en estos años recientes, el Señor se ha hecho presente. Se ha acercado a nosotros para decirnos “¡Ánimo!, no tengan miedo”. Estas Orientaciones Pastorales son el resultado de un proceso de discernimiento pastoral, vivido como gozosa experiencia de comunión eclesial, que nos ha ayudado a reconocer mejor al Señor presente en medio de las sombras y vaivenes de nuestra realidad. Recogen el camino recorrido por las diócesis en sus asambleas diocesanas y

también la rica experiencia vivida en la II Asamblea Eclesial Nacional. Desde ahí se propone un camino de discernimiento y de conversión, al que invitamos a toda la comunidad eclesial.

I. Una Iglesia que escucha y contempla

Mirando los años recientes en Chile, se nos vienen a la mente y al corazón una serie de imágenes sobre hechos que han impactado nuestra conciencia: el terremoto de 2010 y el rescate de los 33 mineros; el recuerdo de los 40 años del golpe de Estado; las movilizaciones

“Ánimo. ¡Soy Yo! No tengan miedo” (Mt 14, 27) .

En este texto bíblico se inspiran las orientaciones pastorales que plantean los obispos de Chile para los próximos 6 años.



sociales que nos muestran que es urgente avanzar en mayor equidad y justicia social. También requerimos mayor justicia con los pueblos originarios y frente a toda discriminación hemos crecido en la cultura del diálogo y respeto mutuo.

También hay momentos significativos que hemos vivido como Iglesia: hemos recibido importantes textos magisteriales que iluminan nuestra vida cristiana (*Caritas in veritate*, *Lumen fidei*, *Verbum Domini* y *Evangelii gaudium*); el año de la fe y el desafío de la Misión Continental. También nos

Una Iglesia que escucha, anuncia y sirve

hemos empeñado en asumir del mejor modo posible el problema de los abusos sexuales de parte de algunos miembros del clero, que han tenido amplia publicidad e impacto en la conciencia nacional.

Todo esto nos mueve a crecer en una constante actitud de discernimiento de los signos de los tiempos. Necesitamos una mirada de discípulos que nos permita ver con ojos de creyentes toda la realidad, reconociendo el paso de Dios por nuestra historia, e impulsándonos a responder fielmente. Dentro de este discernimiento, reconocemos algunos signos de los tiempos que son grandes procesos que está viviendo nuestra sociedad:

- a) Un rápido proceso de cambio cultural.
- b) Un hondo malestar social que es clamor por mayor justicia social.
- c) Reconocemos una crisis de fe, de identidad y de sentido.
- d) Hay un profundo anhelo de familia.
- e) Crece la conciencia del valor del respecto a la creación y a la dignidad de la vida.
- f) Hondo anhelo de renovación de la Iglesia.
- g) Necesidad de fortalecer una pedagogía del encuentro con Jesús y entre nosotros, valorando el diálogo y fomentando el discernimiento espiritual y pastoral.

Criterios orientadores

Proponemos los siguientes grandes criterios orientadores para nuestra acción eclesial en vistas de discernir los signos de los tiempos y responder mejor a los desafíos de los nuevos tiempos que estamos viviendo:

- a) Centralidad de Jesucristo, Señor de la Vida. La fe no se reduce a meros contenidos o normas, sino que es ante todo el encuentro personal con Dios que se nos ha manifestado en la persona de Jesús.
- b) Valor y dignidad de toda persona humana, cualquiera sea su condición.
- c) La Iglesia está llamada a ser servidora del Reino de Dios, en la escucha comunitaria y corresponsable de la Palabra, en el servicio humilde a la vida de toda persona humana y en el anuncio gozoso de la fe a todos los hermanos y hermanas.

II. Una Iglesia que anuncia y celebra

Las realidades nuevas y cambiantes de nuestro mundo nos desafían a responder con renovada fe y revitalizado impulso misionero. Necesitamos que cada comunidad cristiana se convierta en un poderoso centro de irradiación de la vida en Cristo.

Queremos responder a este llamado a la conversión desde nuestra más profunda identidad eclesial:

somos el Pueblo de Dios convocado para ser testigos y anunciadores de su bondad. Dios no ha querido salvar a cada persona humana aisladamente, sino constituyendo un pueblo que lo reconozca y que viva el mandato nuevo del amor.

La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias. Para esto necesitamos ser más radicalmente:

- a) Una Iglesia que escucha a su Señor y se deja conducir por el Espíritu; queremos ser una Iglesia viva, fiel y creíble que se alimenta de la Palabra de Dios y la Eucaristía.
- b) Una Iglesia Pueblo de Dios, discípulos llamados a ser miembros de una única familia de Dios, una Iglesia fraterna, comunitaria, que no excluya a nadie y que camine en comunión sinodal.
- c) Una Iglesia servidora y samaritana, pobre y servidora de los pobres. Queremos luchar contra las tendencias auterreferentes y salir para ponernos al servicio de los pobres y sufrientes.
- d) Una Iglesia acogedora y misericordiosa, que acompaña el dolor y muestra a Jesús.
- e) Una Iglesia que vive, celebra y anuncia gozosamente su fe. Queremos que el gozo de ser creyentes se transparente en nuestra vida cotidiana, en el



una profunda revisión de las estructuras pastorales para adecuarlas mejor a su finalidad.



de apoyo solidario y cercanía a los más desamparados y sufrientes.

- entusiasmo contagioso para proclamar nuestra fe, y de modo especial en nuestras celebraciones litúrgicas.
- f) Una Iglesia que, desde la conciencia de su fragilidad y de la actual pluralidad existente en Chile, quiere colaborar activamente en la construcción de un país más humano y equitativo. Para poder hacerlo necesitamos cultivar en nosotros actitudes de diálogo y escucha mutuos, de respeto a la diversidad y de capacidad de proponer de modo claro y convincente nuestra propia mirada de fe sobre la persona humana y la sociedad.
- g) Una Iglesia que quiere crecer en un ejercicio del liderazgo como servicio compartido. Todos los creyentes somos corresponsables, de diversos modos, de la vida de nuestra Iglesia. Quisiéramos fortalecer aún más la corresponsabilidad laical en diversos los ámbitos de la vida eclesial. Necesitamos revisar el rol de la mujer en la vida y en las estructuras de la Iglesia.
- h) Una Iglesia que sale de sí misma para anunciar la alegría del Evangelio. Necesitamos fortalecer nuestro impulso misionero, y a partir de él emprender

III. Una Iglesia que sale en misión y sirve

Una comunidad que da pasos de conversión... que se toma de la mano de su Maestro

El criterio fundamental para la renovación eclesial es que una firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe.

Ponemos el énfasis en dos desafíos prioritarios:

- a) Con urgencia necesitamos reavivar nuestra experiencia de fe, donde el encuentro con la persona de Jesús dé una orientación definitiva a nuestras vidas. Debemos mirar a Jesús con amor y así aprender a mirar toda la realidad con los ojos de Jesús. Nos comprometemos a renovar nuestra práctica litúrgica y sacramental, la catequesis, la lectura creyente de la Biblia, la vida de oración, los espacios de vida comunitaria, y a fortalecer las experiencias

- b) Necesitamos entrar en un proceso de "conversión pastoral" que reavive la vitalidad misionera de nuestra Iglesia y que nos permita hacernos más atentos a las periferias del mundo. Esto es salir de nuestra rutina para ir al encuentro de los que se encuentran lejos. Nos comprometemos a trabajar en la renovación de nuestras estructuras eclesiales para hacerlas más apropiadas al anuncio del Evangelio.

Corresponde a cada diócesis, movimiento eclesial, comunidad religiosa o institución de Iglesia ver el modo concreto de llevar a la práctica estas dos grandes orientaciones.

Estas dos orientaciones se sintetizan en el llamado a ser discípulos misioneros.

Acción apostólica

Hay cuatro elementos transversales que deberían estar presentes en todas nuestras obras y acciones apostólicas:

- a) Evangelización de la cultura: lo que realmente interesa es evangelizar no de un modo decorativo, sino de manera vital, en profundidad, llegando hasta las mismas raíces de la



experiencia cultural de cada persona y de cada pueblo.

- b) Vocaciones y ministerios: un creyente maduro en su fe y humanamente cuando es capaz de reconocer su propia vocación, y responder a ella haciendo de su propia vida un servicio para los demás. La aguda falta de vocaciones para el ministerio sacerdotal, la vida consagrada y otros servicios eclesiales, está poniendo en evidencia una aguda fragilidad de nuestra experiencia eclesial.
- c) Laicado: Tenemos que abrir espacios cada vez más amplios de participación para los laicos y laicas en la vida y misión de la Iglesia. Esto supone superar una mentalidad clericalista, tanto de parte del clero como de los propios laicos.
- d) Liderazgo: un buen líder no es el que manda, sino el que comprende desde dentro y se hace cargo de las necesidades de los demás. Por eso su palabra es creíble, es pertinente, es escuchada, da confianza y es obedecida con afecto; es cercano y no se desentiende de ningún dolor ni sufrimiento.

Estamos invitados a entrar en un estado permanente de misión, tanto en su dimensión programática (actividades de índole misionera) como

paradigmática (poner en clave misionera toda la actividad y vida eclesial) .

IV. Una Iglesia que agradece

Nuestra palabra final quiere ser una palabra de gratitud. En primer lugar a Dios por habernos llamado al conocimiento de su amor, por habernos convocado a formar parte de su pueblo santo, y por habernos confiado el servicio de proclamar la Buena Noticia. Agradecemos a Dios la conciencia de nuestra fragilidad y pecado, porque nos ha permitido experimentar más hondamente la necesidad de su gracia, como lo único realmente indispensable para nuestra vida. Vaya también nuestro agradecimiento de corazón a tantos hermanos y hermanas que viven su fe cotidianamente con admirable fidelidad. Gracias a todos aquellos que, codo a codo con otros, se acercan a las fronteras del dolor, la pobreza, la exclusión y la desorientación para llevar una palabra de consuelo y la luz de la fe. Gracias a todos los que en nombre de la fe trabajan en pro de la justicia y el respeto de la vida de todo ser humano. Gracias a todos los que acuden a las celebraciones litúrgicas y los diversos santuarios manifestando públicamente su fe, y nos sostienen con su confianza radicalmente puesta en Dios. Expresamos nuestra cercanía a quienes viven situaciones familiares marcadas por el dolor, y que muchas veces no se

sienten apropiadamente acogidos por la Iglesia. Estamos comprometidos a dar pasos significativos para que la Iglesia sea instrumento efectivo del amor misericordioso de Dios dirigido a todos. Una especial palabra de gratitud para todos los presbíteros y diáconos que desempeñan un ministerio en la Iglesia; muchas veces en situaciones difíciles, y casi siempre con gran abnegación y fidelidad al ministerio recibido. Gracias a todas las consagradas y consagrados que con su vida dan testimonio de entrega total en manos de su Señor y de servicio al pueblo de Dios. Gracias a todos los que prestan servicios en las comunidades cristianas.

Les pedimos tengan presente en la oración a sus pastores, obispos, presbíteros y diáconos, para que el Señor nos dé la sabiduría y humildad, la generosidad, la valentía y la misericordia necesarias para conducir apropiadamente al pueblo de Dios que nos ha sido confiado. Invitamos a todas las comunidades cristianas, en los más diversos niveles, a participar activamente en el proceso de traducir estas Orientaciones Pastorales en acciones concretas adecuadas a cada realidad. Les invitamos a llevar a cabo esta tarea mediante un proceso de permanente discernimiento pastoral.

A la Madre del Evangelio viviente le pedimos que interceda para que esta invitación a una nueva etapa evangelizadora sea acogida por toda la comunidad eclesial. ○

El Santo Padre
 invita a romper
 con formalismos
 y dejar que surja
 la oración de
 alabanza que nos
 hace fecundos.

Papa Francisco: “¿Eres capaz de gritar por un gol y no de cantar alabanzas al Señor?”

CIUDAD DEL VATICANO, 28 de enero de 2014 (Zenit.org) El Santo Padre en la misa de Santa Marta ha hablado sobre la fecundidad de la oración de alabanza. Al comentar la danza alegre de David al Señor de la que habla la primera lectura, ha subrayado que si nos cerramos en la formalidad, nuestra oración se convierte en fría y estéril.

El papa Francisco ha hablado en su homilía sobre David que “danzaba con todas las fuerzas delante del Señor” y sobre esta imagen alegre de la que se habla en el Segundo Libro de Samuel. Todo el Pueblo de Dios estaba en fiesta porque el Arca de la Alianza volvía a casa. La oración de alabanza de David, ha explicado, “le llevó a salir de cualquier compostura y a bailar delante del Señor” con “todas las fuerzas”. ¡Esto era precisamente la oración de alabanza!, ha exclamado el Papa.

Además, ha indicado que leyendo este pasaje, “he pensado enseñada” en Sara, después de haber dado a luz a Isaac. “¡El Señor me

ha hecho bailar de alegría!”, dijo la anciana. Por esto, Francisco ha señalado que “para nosotros es fácil de entender la oración para pedir algo al Señor, también para dar gracias al Señor” o la “oración de adoración”. Pero la oración de alabanza “la dejamos de lado, no nos viene espontánea”, ha precisado.

Y de este modo lo ha explicado: “¡Pero, padre, esto es para los de la Renovación Carismática, no para todos los cristianos! ¡No, la oración de alabanza es una oración cristiana para todos nosotros! En la misa, todos los días, cuando cantamos el Santo... Esta es una oración de alabanza: alabamos a Dios por su grandeza, ¡porque es grande! Y le decimos cosas bonitas, porque a nosotros nos gusta que sea así. ‘Pero, padre, yo no soy capaz. . . Yo debo...’ ¿Pero eres capaz de gritar cuando tu equipo marca un gol y no eres capaz de cantar alabanzas al Señor? ¿De salir un poco de tu compostura para cantar esto? ¡Alabar a Dios es totalmente gratuito! No pedimos, no damos las gracias: ¡alabamos!”

Debemos rezar “con todo el corazón”. Ha continuado matizando que “es un acto de justicia, ¡porque Él es grande! ¡Es nuestro Dios!” David, ha recordado el Santo Padre, “era muy feliz, porque volvía con el Arca, volvía con el Se-



ñor: también su cuerpo rezaba con esa danza”.

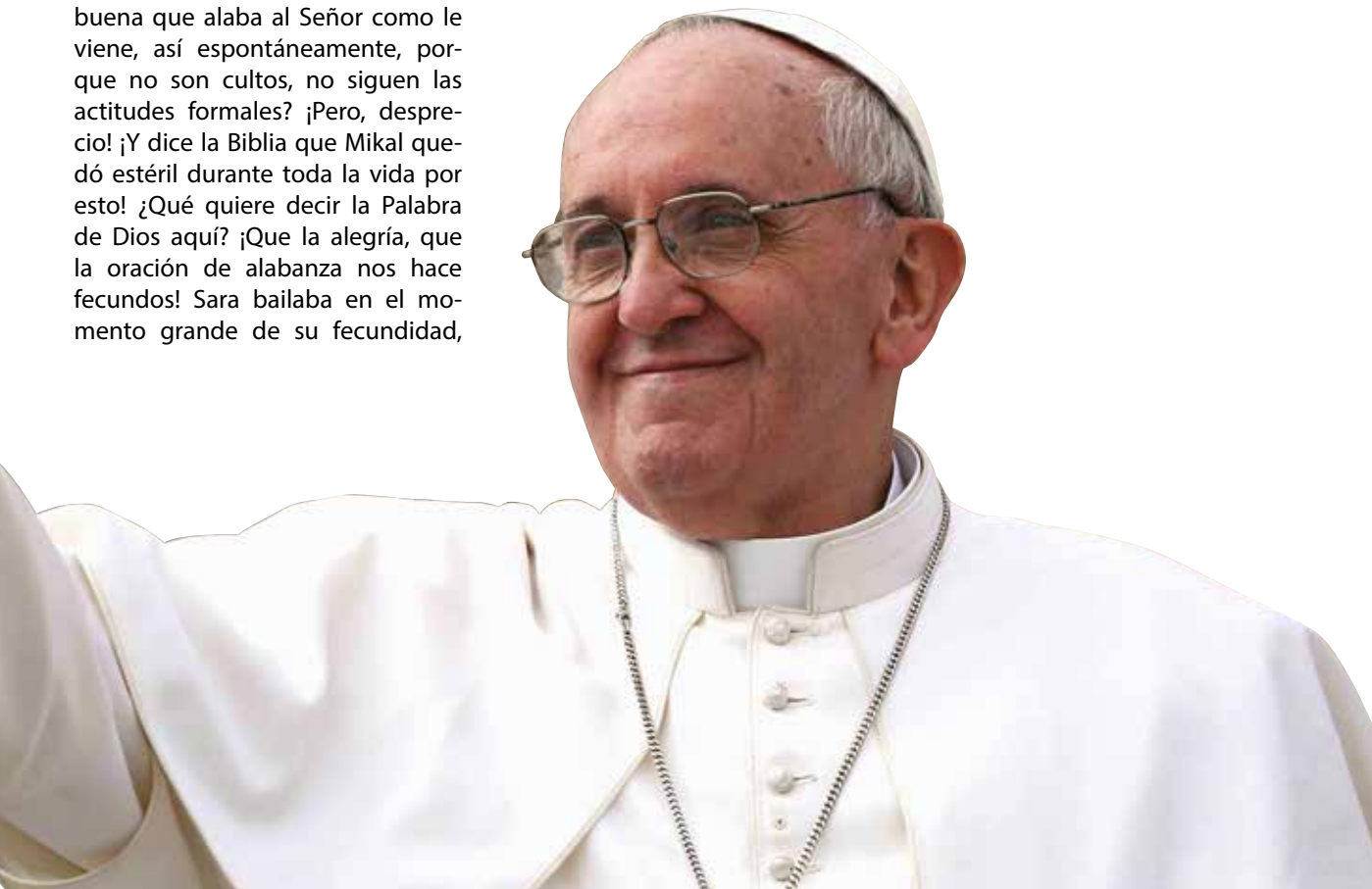
Francisco ha continuado lanzando “una buena pregunta que podemos hacernos hoy: ‘Pero ¿cómo va mi oración de alabanza? ¿Sé alabar al Señor? ¿Sé alabar al Señor o cuando rezo el Gloria o rezo el Sanctus lo hago solamente con la boca y no con todo el corazón?’ ¿Qué me dice David, danzando aquí? Y Sara ¿bailando de alegría? Cuando David entra en la ciudad comienza otra cosa: ¡una fiesta!”.

“La alegría de la alabanza -ha explicado- nos lleva a la alegría de la fiesta. La fiesta de la familia”. De este modo el Papa ha recordado que cuando David entra en el palacio, la hija del rey Saúl, Mikal, le reprende y le pregunta si no le da vergüenza haber bailado de esa forma delante de todos, él que es el rey. Mikal, “despreció a David”.

Francisco ha proseguido: “yo me pregunto ¿cuántas veces nosotros despreciamos en nuestro corazón a personas buenas, gente buena que alaba al Señor como le viene, así espontáneamente, porque no son cultos, no siguen las actitudes formales? ¡Pero, desprecio! ¡Y dice la Biblia que Mikal quedó estéril durante toda la vida por esto! ¿Qué quiere decir la Palabra de Dios aquí? ¡Que la alegría, que la oración de alabanza nos hace fecundos! Sara bailaba en el momento grande de su fecundidad,

a los noventa años! La fecundidad que nos da la alabanza al Señor, la gratuidad de alabar al Señor. Ese hombre o esa mujer que alaba al Señor, que reza alabando al Señor, que cuando reza el Gloria se alegra de decirlo, cuando canta el Sanctus en la misa se alegra de cantarlo, es un hombre o una mujer fecunda”.

El Pontífice, para finalizar, ha advertido que “aquellos que se cierran en la formalidad de una oración fría, medida, quizá terminan como Mikal: en la esterilidad de su formalidad”. Por ello, el Papa ha invitado a imaginar a David que danza “con todas las fuerzas delante del Señor y pensemos que bello es hacer la oración de alabanza”. Además, ha afirmado que nos hará bien repetir las palabras del Salmo 23 que hemos rezado hoy: “Puertas, levanten sus dinteles, levántense, puertas eternas, para que entre el Rey de la gloria! ¿Y quién es ese Rey de la gloria? Es el Señor, el fuerte, el poderoso, el Señor poderoso en los combates!”. ○





LA SILLA DE ORACIÓN

Desde el año 2008 funciona en Brighton, Inglaterra, un servicio gratuito en el que se invita a la gente a sentarse. Si así lo desea, se ora por ella. Abundan los testimonios de sanación y conversión. Todo empezó como una forma de “recuperar las calles para Dios”.

El barrio de Las Lanes, en Brighton, Inglaterra, lo conforman unas calles turísticas estrechas, llenas de boutiques y restaurantes. En ellas abundan las tiendas al aire libre de tarotistas y adivinos que cobran entre por su sesión.

Pero desde el 2008 hasta hoy, existe allí un servicio gratuito, anunciado con un letrero de pie

en que se lee con claridad: “SILLA DE ORACIÓN. Es gratis, el costo ya se ha pagado. Palabras de amor y destino. Sanación. Bendición, paz, felicidad, libertad, vida abundante. Pida una bendición”.

Todo lo empezó John Ghazal, católico inglés de padre iraquí, enfermero de formación, casado, con cuatro hijos pequeños, que decidió llevar a Cristo a las mismas calles tomadas por el esoterismo y la adivinación... Es decir, allí donde acuden las personas que se hacen preguntas.

“Esta es mi idea de evangelización: me siento con mi coca-cola o café con leche, espero que venga la



gente y hablamos”, explicaba a la revista católica GoodNews.

Hay personas que se sientan, y hablan. Después de escuchar a la persona, le propone orar por ella, le pide permiso para poner su mano sobre su hombro y ora en ese momento. Si era alguien enfermo, ora pidiendo su curación. Si era alguien pidiendo orientación, ora pidiendo consejo a Dios.

Mientras tanto, gente de su grupo carismático de oración recorre esas calles, bendiciéndolas en voz baja, rezando por los transeúntes, por los tarotistas. Las veces que no podía venir gente de su grupo, en sus primeros dos años, su anciana

madre y su hijo de 8 años le apoyaban, rezando el rosario mientras paseaban bendiciendo el lugar.

En el primer año, ya pudo ver cosas asombrosas.

El ateo que se sanó

“Un día se sentó un tipo de Londres. Vi por su cara que era una buena persona, con buen corazón. Me dijo que era ateo. Y le dije: mira, no te voy a intentar convencer, te voy a mostrar que Jesús está vivo. El Señor me dio una palabra para él: Soy tu Padre, eres mi hijo, te amo y te voy a curar. Ordené que se fueran los dolores. La mirada de sorpresa en su cara era asombrosa. Me dijo: ya no me duele. Empezó a ir calle arriba y calle abajo diciendo a todos que había rezado por él y en nombre de Jesús se habían ido los dolores de su cuerpo. ¡He ahí un ateo predicando la buena nueva! Cuando volvió le dije: Si Jesús puede hacer eso en tu exterior, imagínate en tu interior. ¿Quieres recibirlo en tu interior como Señor y Salvador? Dijo que sí y recé por él”.

Otro caso interesante se dio cuando se sentó el marido de una terapeuta de Reiki, un hombre con dolor de espalda que no pasaba; oró por él y se sanó. El hombre fue a buscar a su mujer para que rezara también por ella.

“Hay curaciones y conversiones, pero no son mi objetivo: son consecuencias secundarias de sumergirnos en el amor del Padre”, explica Ghazal, que quería “recuperar las calles para Dios”. Por esas mismas fechas, Ghazal puso en marcha unas sesiones de cenas evangelizadoras en el piso de arriba del

restaurante de Omar, un amigo de su infancia. Allí invitaba gente alejada de la fe a explorar la propuesta cristiana en un ambiente de café-restaurante. Omar al principio estaba preocupado, pero luego vio que Dios parecía bendecir su negocio con bastantes más clientes de lo habitual.

En 2011 y 2012, la “Silla de Oración” se extendió y grupos católicos empezaron a emplear este sistema en Gales, Truro, Croydon, Worthing, Stoke on Trent, Newcastle y Harrow, casi siempre en zonas con abundancia de paseantes y turistas tranquilos.

Pero lo más inusual es que grupos evangélicos de distintos países se interesaron por esta metodología y han empezado a aplicarla.

Hoy la Silla de Oración es un ministerio ecuménico internacional, una iniciativa conjunta de católicos y evangélicos para la evangelización callejera.

Actualmente, la formación incluye 12 sesiones semanales, por la tarde, en la Vineyard Church de Brighton e incluye un libro con todo lo que hay que saber.

John Ghazal también realizó una versión de entrenamiento para jóvenes en la Universidad de Sussex con un éxito insospechado entre los jóvenes entusiasmados. Aquellos que completan 12 semanas (que incluyen salir a las calles con las sillas y el cartel), son los que luego entrenan a sus grupos locales para evangelizar con este método.

Hay más información (en inglés) sobre la Silla de Oración en <http://prayerchair.org> ○

PERSECUSIÓN DE CRISTIANOS EN EL MUNDO

MÁRTIRES DE HOY

Hay lugares en el mundo donde ser cristiano pone en peligro su vida.



Los diez países en los que los cristianos han sufrido más violencia son: República Centroafricana, Siria, Pakistán, Egipto, Irak, Birmania, Nigeria, Colombia, Eritrea y Sudán. En algunos de ellos creer en Dios y manifestarlo puede significar la muerte.

Cada año desde 1997, la ONG Puertas Abiertas publica una Lis-

ta mundial de la persecución a los cristianos en el mundo para atraer la atención sobre los 50 países donde los cristianos son más perseguidos. "Persecuciones" significan agresiones pero también presiones, prohibiciones o discriminaciones.

Este año, tres nuevos países han entrado en esta triste clasi-

ficación: Bangladesh, Sri Lanka y República Centroafricana.

En su nueva Lista, Puertas Abiertas pone en evidencia una argumentación general de la persecución de los cristianos en el mundo y responsabiliza al islamismo en 36 de los 50 países apuntados.

Según el director de la ONG, Michel Varton, "las regiones más violentamente afectada son hoy los países del Sahel, donde una quinta parte de los cristianos convive con una séptima parte de los musulmanes del mundo".

En cuanto a asesinatos, destacó Varton durante una rueda de prensa en París, "es Siria, en la agonía de la guerra civil, la que detenta el sombrío record de número de cristianos asesinados en 2013".

Y los diez países en los que los cristianos han sufrido más violencia son: República Centroafricana, Siria, Pakistán, Egipto, Irak, Birmania, Nigeria, Colombia, Eritrea y Sudán.



Sólo en Egipto, Puertas Abiertas ha registrado al menos 167 actos violentos de persecución y más de 492 intentos de cierre de iglesias o edificios anexos.

Quemados vivos

La ONU condenó fuertemente 5 atentados a las Iglesias Cristianas, que sucedieron el 24 de diciembre, el día de Navidad, en el que murieron 39 personas.

La Secta Islamista Boko Haram fue el brazo ejecutor de estos terribles hechos.

En Nigeria ha crecido en los últimos años el odio hacia los cristianos ya que la sectas de Musulmanes han promovido la idea de que "La educación no islámica es pecado", esto según el sitio de Internet El Universal. com.

Igual que en Ruanda, el odio en Nigeria se puede convertir en genocidio. Hace pocos días conmovió al mundo la imagen de 500

cristianos quemados vivos por las sectas musulmanas fanáticas.

Pese a lo anterior, Corea del Norte, presente en el informe desde hace doce años, sigue siendo el país donde, la existencia para los cristianos es más peligrosa y precaria, y la persecución se caracteriza allí por una fuerte presión sobre sus actividades cotidianas.

Pero este es el caso también en los siguientes países: Afganistán, Maldivas, Somalia, Arabia Saudí, Yemen, Irán, Libia, Uzbekistán y Catar.

En Somalia, estado llamado "fallido", en segunda posición en la clasificación, los cristianos sufren una fuerte presión que llega a atentar contra la libertad de pensamiento más íntima. Las iglesias tienen que actuar en el mayor secreto. Algunos clanes musulmanes matan a casi todos los cristianos que se encuentran.

En Siria, entre guerra civil e influencia creciente de los yihadistas en el interior de las fuerzas de la oposición, los cristianos se han convertido en un grupo extremadamente vulnerable, sometidos a presiones vinculadas con su fe, en todos los ámbitos de su vida.

Desde el principio de la guerra, hace ya tres años, las atrocidades cometidas contra los cristianos no han sido nunca tan numerosas como hasta hoy. El peor ataque perpetrado contra los cristianos fue el del 21 de octubre de 2013, en Sadad, un pueblo de mayoría cristiana.

En Pakistán, los cristianos deben enfrentarse a fuertes limitaciones en todos los ámbitos de su vida. Son vistos con sospecha y discriminados, y corren el riesgo de ser acusados de blasfemia si conservan literatura cristiana en casa. ○

Jesús nuestro único salvador

Sylvia Álvarez Ramírez

“No hay salvación en ningún otro, pues bajo el cielo no se ha dado a los hombres ningún otro Nombre por el que debamos ser salvados” (Hechos 4, 12).

Objetivo

Hacer propia la verdad de que Jesucristo es la única solución de mi vida y que sólo El me puede Salvar.

Ideas fundamentales

- Exclusivamente Jesús puede solucionar nuestros males y problemas.
- Toda persona puede ser salvada por Nuestro Señor Jesucristo.
- Lo mejor para la vida de cada persona es ponerla en las manos de Jesús y proclamarlo su único Salvador personal.

Actividades iniciales

Como en las sesiones anteriores de este Seminario, al empezar la reunión se hará una oración con los participantes para pedir al Señor obtener los frutos que El espera de este Seminario. A continuación se realizará un intercambio de las vivencias que les han ocurrido durante la semana, mirando su propia vida a la luz de lo aprendido en la sesión anterior y de las citas bíblicas sugeridas sobre el tema desarrollado. También es impor-

tante que cada uno se pregunte ¿qué actitud traigo a este Seminario de Vida en el Espíritu? y pida al Espíritu Santo la Gracia de tener receptividad a lo aprendido y de que esto se quede en el corazón.

Motivación

Hermano(a), puede que tú conozcas personas, o quizás seas tú mismo, quienes están tratando de salvarse a sí mismos, buscando la solución a sus males en las drogas, en el alcohol, en los placeres, en el poder, o que creen que logrando riquezas terminará su infelicidad. Otros buscan la solución o la salvación de su vida en religiones esotéricas, en sectas, en el sexo desenfrenado o en otros medios. ¿Crees tú que de esa manera pueden encontrar su verdadera felicidad? ¿Se te ha ocurrido pensar que esas son falsas seguridades? La verdad es que nada de eso les dará felicidad duradera ni vida plena.

¿Existe una solución verdadera para nuestra vida? La respuesta es: Sí, hay una única solución, y esa solución única es nuestro Señor Jesucristo.

Desarrollo del tema

1. JESÚS ES NUESTRO SALVADOR

Cuando los tiempos se cumplieron, Dios envió a su Hijo Jesús, su



Hijo único, que vino por voluntad de su Padre no para condenar al mundo, sino para salvarlo (Juan 3, 16 - 17) . El es la Salvación anunciada por los profetas.

Si tu corazón, hermano(a) , estuviera cerrado o endurecido, o si tienes temores o ansiedades, pero quieres alcanzar lo mejor que una

persona puede obtener en su vida, a ti especialmente, hoy el Señor te invita a recibir la riqueza incalculable que tiene para ti. El está ahora llamando a tu corazón (Apocalipsis 3, 20) y quiere entrar a él; sólo espera que le abras la puerta de tu corazón. Jesús, nuestro Señor, respeta la libertad con la que El mismo nos dotó y nunca entrará a la fuerza, hasta que tú se lo permitas. Acepta y acoge al Señor y recibe la Nueva Vida en abundancia que El ganó para ti y para cada uno de nosotros con su muerte en la cruz y su gloriosa resurrección.

Tienes que saber hermano(a) que Dios tiene un plan de Salvación y un llamado a salvarnos para cada uno de nosotros, sus hijos. El nos da la Salvación no como un premio, sino como un regalo, y nosotros estamos llamados a aceptar este regalo, este don: la Salvación.

Pero, a veces, nosotros nos quedamos mirando el pecado cometido; nos quedamos pensando en lo malo(a) que soy: nos quedamos reflexionando en lo negativo. El(La) que sigue con su pasado negativo a cuestas, recuerde que lo que haya sido pecado, tinieblas, si se arrepintió y pidió perdón con el propósito de no volverlo a hacer, Cristo, el Señor, ya lo redimió con su sangre en el sacrificio de la cruz

y su gloriosa resurrección (Mateo 8, 17). Fuimos trasladados de las tinieblas a la luz por pura Gracia, por puro don, por los méritos de Jesucristo. Recordemos que su Amor es tan grande que no tiene medida, y eso tiene que llenar de su luz nuestra existencia. Dios, con la claridad de su Amor va iluminando todos los aspectos de la condición humana y nos da una nueva vida donde El es el centro; quiere hacernos hijos plenos, armoniosos, que no tengamos infelicidad. Jesús nos dice: "Vine para que tengan vida y la tengan en plenitud" (Juan 10, 10) , "El que cree en el Hijo tiene la Vida" (Juan 3, 36) . Dejémonos penetrar profundamente por su Palabra y digamos al Señor: Hágase hoy en mí lo que tu Palabra dice. Creamos firmemente que la Palabra del Señor hace lo que promete. Glorifiquemos a Jesús y dejemos que su Palabra realice su obra.

Pidamos al Señor que envíe sobre nosotros al Espíritu Santo, pues la Nueva Vida que Dios nos ofrece con la Salvación, es presencia y acción del Espíritu de Dios.

2. JESÚS UNICO SALVADOR

"En ningún otro hay Salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos ser salvos" (Hechos 4, 12) .

En el plan de Dios está mandar a su Hijo a salvarnos, y es El mismo quien nos enseña a qué ha venido: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor" (Lucas 4, 18) . Su ministerio es perdonar a sus hijos, sanarlos, liberarlos, transformarlos, darles una Nueva Vida: todo eso es Salvación.

Viene a liberarnos, porque estamos tan atados, tan oprimidos que ni siquiera nos imaginamos cómo estamos. Viene a sacarnos a la libertad que El mismo nos dio. Estamos encadenados por faltas u ofensas a nuestro Dios y a nuestros hermanos: supersticiones, idolatrías y otras prácticas que están en contradicción con el honor y respeto que debemos a nuestro Dios puede que tengamos faltas de perdón, odios, resentimientos, amarguras, rencores, egoísmos, deseos insatisfechos, enojos, etc. que perturban la paz con nuestro prójimo y son un obstáculo para mi Salvación. Examinemos nuestro comportamiento y seguramente encontraremos que tenemos mucho que cambiar. A veces estamos jugando entre dos reinos (de la luz y de las tinieblas).



No hay ningún hombre ni mujer que no pueda ser salvado por Jesús. El es Salvador de las personas de todas las razas, de todos los lugares de la Tierra. Por eso hay que dar la Buena Noticia de la Salvación por Jesús en todas las partes habitadas del mundo.

3. PROCLAMACIÓN

Convéncete hermano(a) de no hay otro, ¡ninguno!, que te pueda

Salvar, sino el Señor. Por eso te invitamos a proclamarlo como único Salvador de tu vida y para hacerlo, con mucha paz, convencimiento y Amor por Jesús, dile en Oración lo siguiente. Señor Jesús, yo pongo mi vida en tus manos y te reconozco como el único salvador de mi vida: mi salvador personal. Entra Señor a mi corazón y quédate para siempre conmigo. Renuncio a Satanás y a todo lo que venga de él. Amén.

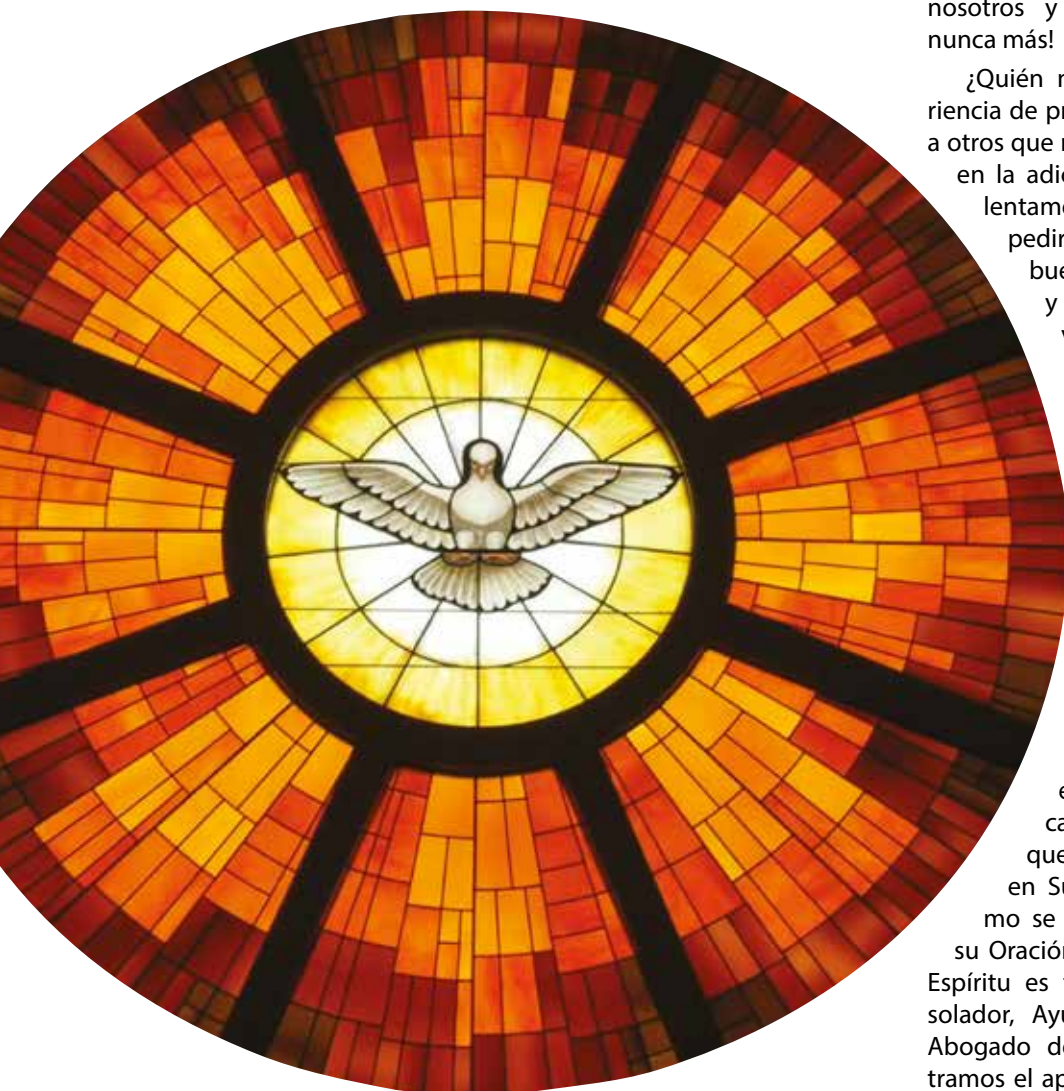
Observa los días siguientes a esta proclamación que se producirán cambios favorables en tu vida. Algunos de ellos pueden ser: sentir una nueva fuerza para afrontar los acontecimientos de tu vida; una luz que te ayudará a ver a las personas con más amor, valorando más sus cualidades positivas y las que no lo son tanto. Deseos de ayudar a las personas que lo necesitan por Amor a Dios. La presencia del Señor en tu vida puede empezar a llenar posibles vacíos que sentías en tu existencia, etc.

Te aconsejamos no olvidar la oración diaria y pedir al Espíritu Santo que te ayude a cuidar la valiosa presencia de Jesús en tu vida.

TEXTOS

Mateo 1, 21; Juan 1, 29; Efesios 2, 4 y 5; Marcos 2, 17; Lucas 19, 10; 2 Corintios 6, 2. ○

CREO EN EL ESPÍRITU SA



¡Qué sería de nosotros sin la presencia silenciosa y fecunda del Espíritu Santo que recibimos al ser bautizados, que se quedará con nosotros y no nos abandonará nunca más!

¿Quién no ha tenido la experiencia de prometerse a sí mismo y a otros que no va a ser infiel, o caer en la adicción, o a discutir violentamente y no perdonar ni pedir perdón? Pero nuestra buena voluntad no basta, y después de un tiempo volvemos a caer en lo que no queremos, dañando a nuestros seres queridos y a nosotros mismos. Estamos frente a nuestras limitaciones y debilidades, necesitamos ayuda de Alguien superior a nosotros, y que nos conozca profundamente.

El Espíritu Santo, es nuestro Guía en el camino hacia la meta que es el Cielo con Cristo en Su gloria, como El mismo se lo pidiera al Padre en su Oración Sacerdotal (Jn 17). El Espíritu es también nuestro Consolador, Ayudador (Paráclito) , y Abogado defensor. En El encontramos el apoyo y conducción que necesitamos cada día: nos consuela y conforta con sus dones, como la fortaleza ante las dificultades y sufrimientos. Nos ayuda dándonos dones espirituales para conocer a Dios, entender la Palabra y vivir nuestra fe con convicción y coherencia. Nos defiende dándonos el don del discernimiento para tomar las decisiones correctas y pone Su

ANTO

Gerda Sindermann

palabra en nuestra boca cuando necesitamos defendernos; también podemos reconocer y rechazar las tentaciones de nuestro enemigo el Diablo que aprovecha nuestras debilidades provocándonos con pensamientos o sentimientos que nos hacen caer en pecado.

Cuando invocamos al Espíritu Santo inmediatamente está con nosotros, ya que como tercera Persona de la Trinidad e igual que el Padre y el Hijo, está siempre presente, todo lo sabe y nada le es imposible. Por esto "merece junto al Padre y al Hijo la misma adoración y gloria" (Credo Nicea-Constantinopla).

Dios no abandona al ser humano en sus luchas y llegó el tiempo del cumplimiento de la promesa de Dios que derramaría el Espíritu Santo (Ez 36, 25-27). Después de su resurrección, Jesucristo, sentado a la derecha del Padre derramó el Espíritu Santo sobre toda carne el día de Pentecostés. Los Apóstoles, reunidos junto con María en oración, vivieron la experiencia de recibir "el bautismo de fuego del Espíritu" que se veía posado como una llama sobre la cabeza de cada uno. Y quedaron todos llenos del Espíritu Santo (Hch 2).

La manifestación y acción del Espíritu en los recién bautizados en fuego era evidente pues estaban llenos de gozo, concientes que había sucedido algo maravilloso en ellos. Dios no pierde el tiempo y los Apóstoles, que recordamos como hombres pecadores comunes y temerosos, salieron de inmediato a hablarle a la gente que se había reunido en la calle y contar con valentía y convicción lo que había pasado.

Pedro fue quien tomó la palabra, y con sabiduría divina predi-

có magistralmente, entregando la Buena Nueva de la Salvación con palabras de las Escrituras que convencieran a los judíos que lo que había sucedido era acción divina anunciada por los Profetas: el derramamiento del Espíritu Santo. Era el cumplimiento de la voluntad de Dios y comenzaba una nueva época en la vida de la humanidad. Pedro habló con tal unción y poder que ese día se convirtieron 3000 personas a Cristo. Así y en ese momento nació la Iglesia, que con el tiempo se llamó Católica, es decir universal, porque está abierta para todos los que quieran acercarse a Dios, y los misioneros han llegado con la Buena Nueva de la salvación a todas partes dando origen a comunidades e iglesias cristianas en todos los países del mundo.

La obra del Espíritu Santo sigue a través de los siglos. Hoy es el tiempo nuestro, y Su acción transformadora en el hombre la realiza según su sabiduría y sus tiempos; sanándonos y liberándonos, dándonos entendimiento de la Palabra para poder conocer a Dios, y capacitándonos para llegar a ser sus discípulos y testigos. Es un proceso que toma tiempo, igual que plantar una semilla de un árbol frutal y saber esperar hasta que sus frutos maduren. El suave proceso se realiza desde lo más profundo de nuestro ser, hasta llegar a manifestarse como un fruto del Espíritu con nuevas conductas y actitudes de una persona estable y madura, que sabe amar y siente el gozo de saberse amada por Dios, vive con paz, es paciente, comprensiva, bondadosa, fiel, tiene dominio de sí misma. (Gal 5, 22-23). Es ahora una persona nacida de nuevo, de Dios como dice Jesús, o un hombre

espiritual como lo llama San Pablo (Jn 3, Gal 5).

¡Imposible! dirán los incrédulos. Transformar a un hombre mundano en una persona mejor, siendo tan básico en sus reacciones, con sentimientos y pasiones desordenadas, pensamientos y acciones muchas veces basadas solo en su egoísmo e intereses.

Dios no ha anulado su plan de salvación y quiere salvarnos de las tinieblas de la ignorancia que nos lleva al error, del pecado que nos paraliza y encadena a sus consecuencias: enfermedades del cuerpo y del alma (tristeza, depresión).

Dios nos dice que hoy todo depende de nuestra voluntad: "Mira, yo pongo hoy ante ti la vida y el bien, la muerte y el mal... Escoge la vida, para que vivas tú y tu descendencia, amando a Yahvé tu Dios, escuchando su voz, viviendo unido a él; pues en ello está tu vida..." (Deut 30, 15-20).

¡No perdamos el tiempo! nuestra vida es preciosa a los ojos de Dios, pues nos creó con amor, como personas únicas; no hay clones ni reencarnación. Acudamos con corazón abierto y sincero al Sacramento de la Confesión de nuestros pecados, reconociendo que no logramos evitar el mal y necesitamos al Salvador. No nos aflijamos, ni creamos que depende de nuestros esfuerzos, pues el Espíritu Santo nos ama, nos conoce y renovará nuestro ser.

No perdamos la oportunidad de decirle a toda persona que lo necesita la maravillosa acción que Dios ha realizado en nuestras vidas. Al hacer esto seremos "llenos del Espíritu" porque El hablará por nuestra boca, como lo prometió. ○



LA ADORACIÓN

P. José Antonio Sierra, cap.

Hoy día, a todo se llama adoración. Basta estar unos minutos en oración en silencio, o ante el Santísimo Sacramento, para decir, “estaba en adoración”. Y en cierto sentido así es, pues adoración fundamentalmente es el reconocimiento del Absoluto, y toda oración dirigida al Dios Absoluto, incluiría ese reconocimiento. Pero es conveniente aclarar conceptos para concientizarlos y fomentarlos del modo debido.

La adoración es la primera de las cuatro actitudes fundamentales, que aprendimos en el catecismo desde niños, que hemos de tener como criaturas cuando nos dirigimos al Creador:

- Adoración.
- Acción de gracias.
- Petición de perdón.
- Petición de gracias.

Y son estas cuatro actitudes las que tratamos de vivir en toda

oración cristiana, especialmente litúrgica. La alabanza está incluida en las dos primeras. De hecho la alabanza se ha definido como la adoración exultante, tan entusiasta que estalla en palabras y gestos. Como también se ha explicado la adoración como la cumbre de la alabanza, cuando llega a un asombro y admiración tal que supera las palabras y uno queda callado, ante ese Dios Maravilloso que lo ha embriagado. Pienso que el silencio profundo que se da después de un ferviente canto en lenguas, a veces puede ser una profunda adoración. De hecho es frecuente que algunos hermanos se hincen en profunda reverencia. Adoración, acción de gracias y alabanza están muy emparentados. Con todo, el haber explicitado la alabanza, como lo ha hecho la Renovación Carismática, ha enriquecido tanto la oración de toda la Iglesia que se ha convertido en algo característico y fundamental de los grupos carismáticos. Algo de eso pretendemos ahora al hablar de la Adoración: explicitarla para que la vivamos de un modo más consciente y enriquecedor.


Adoración fundamentalmente significa el reconocimiento de un modo absoluto y radical de la grandeza de Dios, que en Sí Mismo, no tiene ningún parangón con su creatura. A pesar de que nos ha creado a "su imagen y semejanza", sigue siendo el totalmente Otro. Todo lo que digamos de Dios, no es exacto. Dios es siempre mucho

más e incluso distinto. Las palabras no pueden abarcar al Dios infinito. Sólo podríamos decir de Dios, lo que no es. Dios no es limitado, no es malo, no es material, etc. Pero lo que EL ES, sobrepasa toda nuestra capacidad humana de la razón, imaginación y aun fantasía. Y nuestra dependencia de El, como creaturas que somos, es también radical, absoluta, total... No cabe un cuestionamiento, sospecha, imagen... (Es bueno tener claras estas ideas para apreciar más lo que significa el misterio de la Encarnación: Dios hecho humano, uno más entre nosotros). Pues bien. El reconocimiento y aceptación amorosa de esta distancia infinita entre Dios y su creatura debe llevarnos a la prostración total de nuestro ser y todas nuestras facultades, y ponerlas totalmente a su servicio, sin la más mínima sombra de cuestionamiento. Esto es a mi juicio la adoración. La teología nos habla del "culto de latría" que es el culto específico que tributamos a Dios como Dios, distinto del "culto de dulía" que es la reverencia y honra que damos a los Santos, hermanos nuestros. Ni siquiera a la Santísima Virgen, le damos el culto de latría exclusivo de Dios, sino como a los santos, pero especial. Por eso la honramos y veneramos con el "culto de hiperdulía", por encima de todos los santos. A semejarlos a Dios sería idolatría. A Dios no le podemos igualar con nada ni con nadie: Dios es el totalmente otro.

Y aquí viene la figura de Jesús que al hacerse "uno de tantos" (Fil 2, 7) y cabeza de la humanidad, sin dejar de ser Dios, en El se une la divinidad y la humanidad. Al hacerse nuestra cabeza en El nos unimos a su divinidad. En El la transcendencia se une a la inmanencia, la grandeza absoluta se hace intimidad, el cielo y la tierra se tocan. Es Jesús quien nos capacita a llegar a ser verdaderos adoradores en espíritu y verdad y que podamos contactar a ese Gran Dios que no nos absorbe sino que nos asume haciéndonos verdaderos hijos amados. Todo es un misterio de amor. Y esta oración nos transforma la vida capacitándonos a vivir suspirando por agradar a Dios y hacer nuestras las palabras de Jesús "Mi alimento es hacer la Voluntad del Padre". (Jn 4, 34).

Finalmente ¿cómo hacer en concreto esta oración?

Dios lleva al alma por donde quiere y como quiere, y no se repite. Pero una pauta podría ser tratar de vivenciar estos sentimientos de adoración, y dialogar familiarmente con Jesús y, desde Jesús, alabar al Padre y darle gracias. No puede faltar el arrepentimiento y perdón. Y también reconocer nuestra indigencia y confianza exponiéndole nuestras necesidades y las de los hermanos. Es decir las cuatro actitudes de toda criatura hacia su Creador que hemos hablado al principio. Y todo, con las modalidades y particularidades que el Espíritu nos vaya inspirando. ○



La oración es un hambre

Luz Larraín

Nunca acabamos de hablar de “oración”, esa experiencia plenificadora, y de alguna manera inexpressable en su realidad profunda, que todo hombre anhela, aun sin podersele explicar con claridad ni siquiera a sí mismo.

Es un hambre oscura y profunda que nos acompaña a lo largo de la vida, y que al llegar a su final se revela con claridad como el impulso profundo que sin que nos diéramos cuenta, estuvo presente en la base de todas nuestras búsquedas e iniciativas.

San Agustín lo expresa con estas palabras: “Fuimos hechos para Dios y nuestro corazón no descansa hasta encontrarnos con él”.

Los que hemos sido educados en la fe cristiana pensamos generalmente, de manera muy parcelada que la oración es “algo que se hace”, como cuando se deja un tiempo para ir a las compras o llevar a los hijos al colegio, sin percatarse que “orar” es buscar entrar en una relación personal con ese ser misterioso que nos habita y en quien vivimos.

San Pablo llega a decir con respecto a nuestros pobres esfuerzos,

que su Espíritu ora en nosotros de maneras que ni siquiera podemos imaginar. (Rom 8, 26-27)

Pero sucede algo muy precioso: empezamos a orar como “haciendo una cosa”, pero si perseveramos, comenzamos a cambiar y hasta podemos acabar convirtiéndonos en “orantes”, personas que se comunican con Dios de corazón a corazón en cualquier lugar o circunstancia, y lo hacen por todos sus poros, porque el Espíritu ha cambiado su forma de ser, de mirar, de sentir y amar. Personas que viven en paz, armonía con todos y todo...

Talvez alguno de ustedes, detenido frente a un árbol frondoso que levantaba enhiesto sus ramas al cielo, o ante un paisaje imponente, haya sentido que la naturaleza está de algún modo en alabanza y adoración. Eso es lo que intenta hacer en nosotros el Espíritu.

Esa naturaleza abierta al Creador en la humildad de su obediencia, no sabe lo que hace, en cambio nosotros, los únicos seres conscientes de su necesidad de plenitud podemos comprender, amar, agradecer, adorar. Y hemos

de hacerlo en nombre de todas nuestras hermanas las criaturas.

La multiforme naturaleza en su inmensa complejidad habla a nuestros corazones de hombres llamándonos no solamente a mirarla como objeto de investigación y manipulación, sino como un signo visible de ese Algo o Alguien que profundamente deseamos.

Últimamente se comprueba a todo nivel en el mundo un interés renovado por la oración. Existe una búsqueda grande de oración, sobre todo de contemplación, porque sentimos que sin ella, la tecnología, el ajetreo incontenible, la hipercomunicación sin encuentro, la falta de un sentido profundo de vida, amenazan con llevarnos a perdernos de nosotros mismos llenándonos de cosas y lanzándonos en experiencias nuevas cada vez más extremas, siendo que la única respuesta que por siglos nos entrega la sabiduría es la búsqueda, en la profundidad de nosotros mismos, de la armonía y las respuestas que ahí nos esperan.

¡Vayamos a esa experiencia humana universal! ¡Vayamos a la oración! ○



La Oración de la Rana, de Anthony de Melo, s.j.

Una fría noche de invierno, un asceta errante pidió asilo en un templo. El pobre hombre estaba tiritando bajo la nieve y el monje del templo, aunque era reacio a dejarle entrar, acabó accediendo: “está bien, puedes quedarte, pero sólo por esta noche. Esto es un templo, no un asilo. Por la mañana tendrás que marcharte”.

A altas horas de la noche, el monje oyó un extraño crepitar. Acudió raudo al templo y vio una escena increíble: el forastero había encendido un fuego y estaba calentándose. Observó que faltaba una imagen de madera y preguntó: “¿Dónde está la estatua?”.

El otro señaló al fuego con un gesto y dijo: “Pensé que iba a morirme de frío...”.

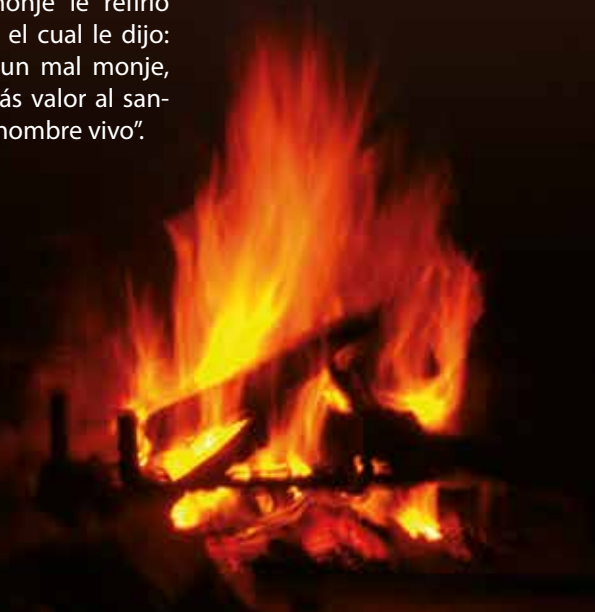
El monje gritó: “¿Estás loco? ¿Sabes lo que has hecho? Era una estatua del santo. ¡Has quemado al santo!”.

El fuego iba extinguiéndose poco a poco. El asceta lo contempló fijamente y comenzó a removerlo con su bastón.

“¿Qué estás haciendo ahora?”, vociferó el monje.

“Estoy buscando los huesos del santo que, según tú, he quemado”.

Más tarde, el monje le refirió el hecho a su abad, el cual le dijo: “Seguramente eres un mal monje, porque has dado más valor al santo muerto que a un hombre vivo”.



LOS SERVIDORES

en la Renovación Carismática Católica



Experiencia Fundamental

Lo esencial de la Renovación Carismática Católica es la experiencia de encuentro personal y comunitario con Jesucristo vivo y resucitado, aceptándolo como único Señor y Salvador de nuestras vidas, recibiendo el bautismo en el Espíritu Santo para vivir como hijos de Dios en medio del mundo.

La Renovación Carismática Católica es una corriente de gracia regalada al mundo en los tiempos actuales por el Espíritu Santo, que reconoce una continuidad con la gracia de Pentecostés que ha atravesado la Iglesia desde sus orígenes y en el siglo XX, el Movimiento Pentecostal surgido en las Iglesias Evangélicas Norteamericanas a principios de ese siglo y particularmente reconoce sus raíces en el Concilio Ecuménico Vaticano II convocado por el Papa Juan XXIII, quien pidió al Señor un nuevo Pentecostés para la Iglesia.

La Renovación Carismática

Esta corriente de gracia se manifiesta visiblemente en una reunión diversa de personas, grupos y actividades, con diferentes modos

de vinculación; y que sin embargo, participan de la misma experiencia fundamental, buscando los mismos objetivos con un espíritu de unidad en la diversidad.

Los objetivos centrales de la Renovación Carismática Católica o Renovación en el Espíritu Santo, consisten en:

a) Promover una conversión personal, madura y continua a Jesucristo, vivo y resucitado, aceptándolo como único Señor y Salvador.

b) Propiciar una apertura decisiva hacia la persona del Espíritu Santo, su presencia y su poder.

Con frecuencia, estas dos gracias espirituales se experimentan a la vez en lo que se llama, un "Bautismo en el Espíritu Santo". Se entiende por ello la aceptación personal de las gracias de la iniciación cristiana, recibiendo fuerza para poder realizar el propio servicio personal en la Iglesia y el mundo.

c) Fomentar la recepción y el uso de los dones y carismas del Espíritu Santo en la Iglesia entera

y en todos los ámbitos de la existencia.

d) Animar la obra de evangelización con el poder del Espíritu Santo y con el testimonio personal, incluyendo la evangelización de quienes no participan en la Iglesia, la reevangelización de los cristianos, la evangelización de la cultura y de las estructuras sociales.

e) Participar en la misión de la Iglesia y bajo la guía de los pastores, colaborar en la búsqueda de la unidad de los cristianos, desde una perspectiva ecuménica, dando testimonio de Jesucristo mediante la vida personal.

f) Impulsar el crecimiento progresivo en santidad, a través de la integración de estos dones carismáticos con la vida plena de la Iglesia. Esto se realiza mediante la participación en una rica vida sacramental, el aprecio por la espiritualidad católica, la formación doctrinal guiada por el magisterio de la Iglesia y la participación en su plan pastoral.



Con el propósito de colaborar con el Espíritu Santo al crecimiento humano y espiritual de las personas que participan en esta corriente de gracia y apoyar su experiencia Pentecostal, así como su integración en la Iglesia Católica, se ha constituido un cuerpo de servidores discernidos y elegidos por sus comunidades, a quienes se les reconoce autoridad de tipo carismática y responsabilidad en orden al servicio y la comunión.

La gracia de un encuentro de corazón con Dios mediante el "bautismo en el Espíritu", constituye la corriente de gracia y núcleo de vida e irradiación de todo lo que llamamos Renovación Carismática Católica. Exteriormente, el conjunto diverso de grupos, comunidades, ministerios y actividades en que se expresa esa corriente, junto con su cuerpo de servicio de cobertura nacional, constituyen lo que podría denominarse un movimiento eclesial.

El Servidor

Cuando se habla de Servidores se hace referencia a todos aquellos hermanos o hermanas que son

discernidos y elegidos por más comunidades para un servicio determinado en la RCC.

El nombre de Servidor dado en la RCC a quienes prestan algún servicio hay que tenerlo presente constantemente, pues ese ministerio ha de realizarse a ejemplo de Jesucristo nuestro Maestro. El servidor no tiene que olvidar que su llamado es para servir a ejemplo del "Siervo de Yahvé" que "vino a servir y no a ser servido" (Lc. 22, 27); a ejemplo del "Maestro de Galilea" que lavó los pies de sus discípulos (Jn. 13, 2-5); y, a ejemplo del "Buen Pastor" que cuida, vela, busca y da la vida por sus ovejas (Jn. 10).

Este servicio se realiza por amor al Señor (Jn 21, 15-17) y a los hermanos, por lo que es gratuito y voluntario, es decir, no ha de esperar reconocimiento personal, ni ninguna otra forma de recompensa. Tampoco ha de olvidarse que se sirve a hombres y mujeres: hijos de Dios, dignos, libres e iguales, "linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios" (Pe 2, 9).

Dios dota al servidor escogido con una gracia particular cuando éste acepta libre y voluntariamente el reconocimiento profético que la comunidad hace sobre él mediante el discernimiento. La vocación del servidor es un don de Dios. (1 Pe 4, 10-11).

El servidor es llamado por el Señor y enviado por la comunidad de la Iglesia, quien reconoce en él ese llamado del Señor. Por lo tanto, el servidor tendrá que dar cuenta de su servicio a la comunidad que lo envía y naturalmente al Señor, dueño de la mies, que lo llamó por su nombre.

Quien acepta realizar un servicio ha de destinar de tiempo necesario para su desempeño, asumiendo con responsabilidad los compromisos asumidos. Cuando se acepta servir a una comunidad

por un período determinado, se está haciendo un compromiso de consagración a ese ministerio por dicho período.

Los servidores que se discernan han de ser personas de Iglesia, de vida sacramental y oración personal, que hayan recibido el Bautismo en el Espíritu Santo y que tengan una vida ordenada conforme a lo indicado en la primera carta de Timoteo capítulo 3. Asimismo, es deseable que posean una adecuada formación doctrinal y en lo posible haber completado el ciclo de formación de la Escuela de Crecimiento en el Espíritu. También es conveniente que éstos conozcan la historia y trabajo realizado por el equipo de servicio anterior, de manera que haya continuidad en el servicio a realizar.

El servidor ha de ser un ejemplo para la comunidad que anima, mostrando con su vida que ha dejado el hombre viejo y se empeña cada día por revestirse del hombre nuevo, trabajando por su propia santificación y de la comunidad confiada.

Es necesario que el servidor esté atento a las inspiraciones del Espíritu Santo, en comunión con la Iglesia Católica y sus Pastores, en quienes radica la autoridad jerárquica; y atento al caminar de su comunidad, sabiéndose hermano entre hermanos. El estilo de servicio no es de tipo autoritario, sino abierto a ofrecer servicios a quienes lo requieran, permitiendo una sana autonomía y diversidad, en un espíritu de comunión fraterna.

Todo servicio en la RCC ha de realizarse siempre en equipo, en todas las instancias de servicio. Esto significa discernir y decidir considerando a todos los miembros del equipo. Los acuerdos han de ser, en lo posible, adoptados por consenso. En caso que ello no ocurra se adoptará el criterio de la mayoría. ○

Elementos bíblicos

Por Francisco Veloz G.



La Biblia es un libro para orar, no es un libro que se lea como una novela, no es tampoco un libro científico ni filosófico, nos entrega lo que Dios quiere hablar con nosotros, por ello, "Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo" (San Jerónimo) . Es un diálogo entre Dios y el hombre, por eso debemos considerar que: "A Él le hablo cuando oro y a Él oigo cuando leo las palabras divinas" (Dei Verbum, 25) . Consideraremos cinco elementos:

Un primer elemento que debemos considerar es que la cultura judía era esencialmente oral, es decir, transmite relatos de padres a hijos; se escribe en periodo de varios siglos con grandes diferencias, como las siguientes:

- Lenguas utilizadas: hebreo; arameo (s. IV AC) y griego;

- La fecha de composición abarca más de 12 siglos;
- La Biblia no se escribe de una vez, ni en el orden actual, ni es mismo autor secundario.
- Los géneros literarios utilizados son diversos: historia, legislación, poesía, refranes, plegarias, cartas, etc.
- Los estilos literarios son diferentes: sublime, rebuscado, correcto, vulgar).
- Tienen distinta mentalidad y fondo, es decir, responden a distintas teologías.

Un segundo elemento es que la canonicidad (aceptación de que son inspirados) de los textos de la Biblia ocurrió varios años, décadas o incluso siglos después del momento en que fueron escritos.



Un tercer elemento a considerar es que conocemos tres formas en la composición de la Biblia:

a) La Biblia Hebrea (BH): A fines del siglo I de nuestra era, el sínodo de los rabinos de Yabné determinó el Canon judío, constituidos por los libros Proto-canónicos (primer canon), estaban divididos en tres partes: La Torah o Ley, los profetas y escritos.

Se excluyeron los que nosotros llamamos déutero-canónicos: Tobías, Judit, Baruc, Sabiduría, Eclesiástico, 1 y 2 de Macabeos, parte de Daniel y Ester, carta de Jeremías; a estos los protestantes los llaman Apócrifos (no inspirados).

b) La Biblia Griega (llamada también de los 70) o septuaginta (LXX), es una traducción del

AT al griego, fue escrita entre III-I A. C.; la Biblia griega añade a la Biblia Hebrea (BH) los escritos déutero-canónicos que fueron excluidos en Yabné en la BH.

c) La Biblia Latina de la Vulgata, es traducción al latín (San Jerónimo), la estructura es de los LXX con leves modificaciones de nombre y orden. Es la que conservamos hoy, en especial, en la "Biblia de Jerusalén". Obviamente en el NT no hay proto-canónicos ni déutero-canónicos pues el canon judío no considera el NT. Esta Biblia es del siglo IV.

Un cuarto elemento que consideraremos es que la Biblia es escrita por inspiración divina, respecta épocas y culturas, por lo tanto no hay que interpretarla fuera de

contexto, es decir, hay que tomar en cuenta las costumbres de la época de cada texto, su estilo literario, que cambia el sentido de lo que hoy podríamos entender en nuestra cultura y época actual.

Finalmente, un quinto elemento es que el autor principal de la Biblia es el Espíritu Santo. Autores secundarios inspirados realizan una obra de simple transcripción, redacción, compilación o, en sentido estricto, de autores directos de los textos, siendo respetados por el Espíritu en sus condicionamientos culturales y personales. (Dios es el autor de la Biblia: 1 Crón. 16, 40; Is. 34, 16; 2 Ped. 1, 20; 2 Tim. 3, 14-17; Heb. 1, 1). ○

CUARESMA

Por Bernardo Barrera

Iniciamos un tiempo de muchas gracias y bendiciones. Tiempo de reflexión y oración, para ser vivida desde el interior de nuestro ser. Tiempo para renovar nuestra fe, convertirnos de corazón, solidarizar con el que sufre, volvernos a Cristo. Tiempo de preparación de nuestras expectativas; siempre en función de la celebración del misterio Pascual. Pasión, Muerte y Resurrección de NSJ.

Es tiempo de escuchar la Palabra para hacerla vida en nosotros. Convertirnos para amarle, para ser diferentes. Salir de los encantos del mundo para fijar nuestra mirada en Él. Actitud que brota desde el fondo de nuestra interioridad. Seguir a Jesús, es una opción de amor, opción inspirada por el Espíritu Santo. También es un compromiso, que no es impuesto; sino algo que aflora desde dentro de mi ser.

Les invito a vivir, a sentir y experimentar la Cuaresma, a meditar y repensar en el sacrificio de este

hombre llamado Jesús, que era Dios.

Tiempo para detenernos a pensar y meditar, y así reencontrarnos con el Señor. Seguir a Cristo a pesar de nuestras faltas; no importa cuantas veces hemos elegido el camino equivocado. Confiar en que Él nos espera y que nos puede ayudar a cambiar y a actuar en forma diferente. Debemos “estar” para Dios. Esto implica comunicarse, dialogar, entregarse, confiar en su amor y misericordia. Es nuestra disponibilidad para volvernos a Dios.

El camino no está hecho para detenernos; sino para andar, seguirlo a Él (como nos dijo Juan Pablo II). Seguir su camino hacia la meta, al final de nuestra vida, hacia su Padre que es el premio final. Jesús hace de cabeza, el Pastor, el que guía, seguir su huella que nuestra fe hace imborrable. A nosotros nos gusta instalarnos en nuestra comodidad, en lo que conozco y en el no hacer nada, echar raíces, quedarnos detenidos. Le te-

nemos miedo al camino y decimos que estamos cansados. Somos caminantes en esta vida y seguimos a Jesús. Él nos invita a desmontar la tienda cada día para avanzar en nuestro caminar y al atardecer, montarla nuevamente donde nos encontremos.

Para que esto sea vida en nosotros debemos convertirnos todos los días. Jesús se proclama “Camino, Verdad y Vida”. Es camino exigente que nos pide Conversión, no es camino incierto. Este seguimiento es por opción; yo decido. Es una decisión personal movida por la fuerza de la Fe y el amor. Recordemos al ciego Bartimeo a quien Jesús le devuelve la vista y quien agradecido lo siguió por el camino. Mt 20, 29- Mc 10, 26- Lc, 18-35 Ap 3, 20 “mira que estoy a la puerta y llamo”; no es cualquier persona quien llama, es Jesús. ¿Qué hago? ¿Abro, o no abro la puerta de mi corazón?

Si encontramos a Jesús, no lo perdamos, vivamos con Él, perma-



nezcamos en Él. Mantengamos la Fe en sus promesas, en su amor que no abandona como el amor humano. Este permanecer, es vivir un trozo de cielo en la tierra, es vivir las bienaventuranzas. Ser esos pobres de espíritu con el corazón limpio, ser éstos que sufren y que Jesús consuela. Aprender a descansar en su misericordia, que nos dé la gracia para poner mi vida en sus manos. Sólo Él nos puede dar y quiere dar lo mejor.

Joel 2, 12-13 "Dice Yavé: vuelvan a mí con todo corazón, con ayuno, con llantos y con lamentos. Rasguen su corazón y no sus vestidos y vuelvan a Yavé su Dios, porque él es bondadoso y compasivo; le cuesta enojarse y grande es su misericordia".

Debemos ser honestos con nosotros mismos y transformar nuestras vidas desde dentro. Necesitamos su ayuda una vez más para transformar nuestro corazón, para tener la capacidad de conmovernos.

La Iglesia nos invita al ayuno. En Is 58, 1-9 el profeta nos dice en qué consiste el verdadero ayuno. Romper cadenas (odios, rencores), desatar amarras (lo que tengo amarrado tal vez desde niño), dejar libre a los oprimidos (mis faltas de perdón y a los que marginamos), romper toda clase de yugos (los rótulos que ponemos: flojo, no sirve, tonto) . También compartir el pan, vestir al desnudo, no volver la espalda al hermano, compartir el techo con quien no lo tiene, pagar el salario justo.

Además hoy podemos ayunar de: juicios y prejuicios (que este es a aquel: lo conozco), de decir garabatos y groserías, de la TV, Internet (por todo el tiempo que gastamos), de decir mal de otro (pelar-enjuiciar), criticar la pureza de intención de las personas (esto lo tiene que haber hecho por), si lo superamos, es un volver a Dios.

Invitación en esta Cuaresma a cambiar de vida, a hacer también ayuno espiritual. Debemos cuidar

lo que vemos y hablamos; todo aquello que nos contamina, violencia, sexo, pornografía, maldad, corrupción, en libros, revistas y TV e Internet.

Todo esto nos va quitando la paz interior, nos arrebatada al Jesús que llevamos dentro, no le dejamos espacio para que Él permanezca en nosotros, en nuestro ser interior. Tenemos que recordar que debemos disminuir nosotros para que Cristo crezca, para que su obra en mí sea una realidad.

Lo que recibiremos del Señor no es para guardarlo, sino para testimoniarlo y darlo a los demás. Empezaremos a caminar de nuevo, sabemos que el Señor nos acompaña. Nos regala su naturaleza; su paz y amor. ○

¿"Monjes" sanadores brasileños?

Unos pocos días atrás me encontré en la TV con un reportaje periodístico acerca de los así llamados "monjes de Tupyara". Dos periodistas entrevistaban a una señora quien daba testimonio de cómo había sido sanada físicamente por estos "monjes", y describía cómo realizar el rito de sanación espírita y daba la dirección para contactarse con ellos. La señora estaba vestida de blanco, ante una cama también con ropas blancas. Hacía una activa promoción a los monjes de Tupyara y a sus extraordinarios poderes de sanación por espíritus. Por su parte los periodistas entrevistadores no disimulaban su admiración.

Según esta señora, los monjes reciben alrededor de 5000 cartas diarias pidiendo alguna sanación de enfermedades físicas.

Este reportaje me hizo recordar lo que el Espíritu Santo nos enseñó acerca de estos autollamados monjes, mediante un caso concreto que trataré de relatar aquí en forma precisa y concisa. En el grupo de oración Grano de Mostaza, en que participábamos con unos 20 hermanos, ocurrieron muchas cosas extraordinarias, una de ellas es la siguiente:

Una hermana del grupo, Isabel, viuda de la tercera edad, sufría de fuertes dolores del cuello y hombro derecho, debido, posiblemente, a una tendinitis crónica. Un día nos pidió que la acompañemos a su casa a orar al día siguiente, porque esa noche iba a ser operada por los "monjes" de Brasil.

Muy alarmados, llamamos temprano al día siguiente al Padre Carlos Aldunate para consultarle



qué se podía hacer por esta hermana. El P. Carlos nos aclaró que los tales monjes no son monjes, sino gente común de la ciudad (oficinistas, comerciantes, etc.) que por las tardes se reúnen en el centro de espiritismo Tupyara, donde hay unas cinco médiums en trance. Allí invocan espíritus que, evidentemente no tienen nada que ver con el Espíritu Santo. Una a una van leyendo las cartas y una de las médiums da las indicaciones para que se responda al interesado. El P. Carlos nos dijo que efectivamente se producen sanaciones físicas, pero en muchos casos, después de un tiempo la enfermedad vuelve. La principal consecuencia es que algún mal espíritu aprisiona el alma de la persona, la cual pierde la paz interior, empieza a sufrir pesadillas, amén de otras malas consecuencias. ¿Cómo puede esta persona liberarse de esto? Solamente si se arrepiente y pide perdón a Dios por haberlo ofendido y si abjura de lo realizado, aún a riesgo de que la enfermedad vuelva. Obviamente, también debe confesarse. Le explicamos a Isabel todo lo anterior y le dijimos que la decisión era de ella y que debía asumir sus consecuencias. A propósito, recordemos las palabras de Dios en Deuteronomio 30, 19: "Te doy a elegir entre la vida o la muerte, y entre bendición o maldición". Gracias a Dios, Isabel dijo: "Si esto ofende a Dios no lo haré". Optó por obedecer a Dios y no esperó en su dormitorio al supuesto médico espiritista enviado por los "monjes" de Brasil, y no siguió las indicaciones que le habían

enviado. ¿Qué pasó esa noche? Un grupo de hermanos nos juntamos en el comedor de Isabel para orar. Isabel permaneció orando con nosotros. Orábamos alabando a Dios con nuestras palabras y en lenguas, con mucha unción. Nos parecía que todo transcurría normalmente, pero después nos dimos cuenta que se habían producido algunas señales a las que en el momento no le dimos importancia. Lo primero fue que se sintió un ruido como si alguien abría la puerta de reja que daba del jardín a la calle. Podría haber sido un familiar que llegó. Después se sintió un viento, como si alguien hubiera abierto una ventana en otra habitación. Luego, mientras orábamos de pie, una silla del comedor sonó como si alguno de nosotros la hubiera movido casualmente con la rodilla. Después de orar nos percatamos que nadie había entrado por la puerta de calle y que ésta seguía tan cerrada como quedó cuando entró el último de nosotros; tampoco nadie había abierto una ventana, y, según como estábamos parados, ninguno estaba en posición como para haber topado la silla que pareció haber sido movida. Pero lo principal es lo que le ocurría a Isabel mientras nosotros alabábamos al Señor. Ella de pronto vio que venía hacia ella un médico con delantal blanco y cuya cara era una calavera. Este personaje caminaba hacia ella y hacia nosotros que estábamos alabando a Dios, y, a medida que se acercaba, se iba achicando y achicando hasta desaparecer.

Entonces nuestra hermana muy impresionada, con su rostro pálido, se sentó respirando profundo y nos contó su visión. Isabel no aceptó la sanación a través de los espíritus de Tupyara, en obediencia al Señor, y se quedó con ese dolor que la hacía sufrir. Para su crecimiento espiritual le recomendamos ir a un retiro que daba el P. Agustín Sánchez un par de semanas después. Ella fue y tuvo la oportunidad de hacer una confesión profunda con el P. Agustín, quien oró por su sanación interior. Después, durante la misa se dio cuenta que podía mover su brazo libremente sin dolor. Isabel no sólo quedó sanada de su dolor físico, sino que, además quedó con la paz y gozo que da el Espíritu Santo cuando le obedecemos y seguimos sus caminos. Este testimonio es para la gloria de Dios y para iluminar a aquellos hermanos que desconocen cómo operan las fuerzas del mal, que emplean el engaño para apartarlos del camino verdadero. Si explicamos esto a algún(a) incauto(a) que busca sanación por caminos torcidos, le estaremos ofreciendo un bien enorme. Si lo acepta o no será su decisión. Así, si sufrimos físicamente, ofrezcamos a Jesús nuestro sufrimiento, el que tendrá un sentido redentor en nosotros y en la iglesia de la que somos parte, y así saldremos más que victoriosos en nuestras limitaciones. Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios... y tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido (Rom 8, 14, 17).

Mi testimonio

Amado Padre, te alabo y te bendigo, hoy y siempre, junto a tu amado Hijo nuestro Señor Jesucristo y al Santísimo Espíritu, quienes han estado permanentemente junto a mí, aunque no siempre me he dado cuenta de su presencia.

He pasado por grandes problemas, siempre de tipo económico, pero hace más o menos 20 años mis problemas se hicieron más pesados por el alcoholismo de mi único hijo. Durante este tiempo y más bien durante unos 6 ó 7 años, esto comenzó a ser insoportable: agresividad, mal vocabulario, ofensas irrepetibles, que me llevaron a un desierto de fe el cual pensaba que mi Dios no existía. Me revelé, lloraba pensando que Dios no me escuchaba. Tantos años orando, mis hermanos de grupo, mi familia, mis amigos, que al final ya tiré la toalla –y un día– orando en mi habitación a solas con el Señor dije: “Tú Señor me lo diste, ahora yo te lo entrego, haz en el tu voluntad”.

Al mes de haber hecho esto, mi hijo decidió hacerse un tratamiento para el alcoholismo y esto ha sucedido para la gloria de Dios, porque tú Señor lo permitiste, te doy gracias, ya que dinero yo no tengo, pero se abrieron los caminos, por eso doy gracias a Dios y se lo doy a conocer a ustedes hermanos que el Señor tiene poder, solo tenemos que saber pedirselo.

Gracias Señor, no me alcanzará la vida para agradecértelo.

TU HIJA AGRADECIDA
GRUPO SANTA ANA, CHILLÁN.



Dios hace todas las cosas nuevas

(extraído del libro "Por sus llagas", del predicador católico Neil Vélez)

A una de las tantas misiones en El Salvador, Sonsonate, fui acompañado por el doctor Frank Farrera, ginecólogo y actual coordinador de la comunidad Misioneros de Jesús, Guatemala. Esta misión cambio radicalmente la vida de Frank.

Frank Farrera y su esposa fueron siempre fieles seguidores del Señor. Habían estado siempre trabajando en grupos apostólicos de la Iglesia.

Los empecé a invitar a que viajaran conmigo en diferentes misiones.

Nos encontrábamos en Sonsonate, El Salvador, en una vigilia que estaba desarrollándose un sábado por la noche. Durante la oración el Señor me dio una palabra de conocimiento y me hizo saber que Él estaba sanando a alguien que no podía tener hijos.

Mucha gente estaba pasando para dar su testimonio de sanación pero, previamente, debían hablar con algunos servidores, sobre quienes pesaba la decisión de si expondrían o no su caso ante el público.

Uno de nuestros colaboradores, Frank Farrera, era quien estaba hablando con la gente que se acercaba a revelar sanaciones de todo tipo. Llegó ante él una mujer muy emocionada, con lágrimas en sus ojos quien le dijo:

"Hermano, yo quiero dar mi testimonio. Soy la persona que el Señor sanó, la mujer que no podía tener hijos. Hace tiempo fui esterilizada, me cortaron las trompas de Falopio y me las cauterizaron".

Luego de escucharla, Frank la descartó como posible ya que



su instinto de médico asomó a la superficie. Incluso él como ginecólogo había realizado esa cirugía en varias ocasiones. Por eso sabía muy bien que esa mujer no podía quedar embarazada e ignoró su testimonio. Igualmente, la señora se fue de allí creyendo firmemente que Dios había hecho un milagro en su vida.

Dos días más tarde, estábamos en un restaurante con el equipo, incluido Frank Farrera, y recibí una llamada telefónica de una mujer que gritaba histéricamente mientras me contaba lo que le había pasado. Me dijo que estuvo en la vigilia y que ella escuchó perfectamente cuando decía que había una mujer que no podía tener hijos y que Dios la estaba sanando. Que quiso brindar su testimonio, pero Frank le había dicho que no era de ella. Que no obstante lo ocurrido, salió del encuentro con mucha fe y convencida de lo contrario. Que al lunes siguiente, luego de esperar con mucha ansiedad fue al médico pidiéndole que la

volviera a examinar. Por su parte, el ginecólogo se negaba a hacerlo, pero ante su insistencia, accedió. "Le quiero contar lo que pasó a partir de allí, pero mejor hable con el médico a quien tengo acá al lado", me dijo.

Cuando ella me dijo esas palabras sentí inmediatamente que ese testimonio no era para mí, sino para Frank, a quien le pasé al teléfono. Al preguntarme quien era que llamaba le respondí que sólo atendiera.

Entonces entablaron una conversación de médico a médico. El interlocutor, desde el otro lado, dijo: "no sé que ha pasado. Yo mismo le corté y cautericé las trompas, pero acabo de examinarla y todavía las tiene intactas. ¡Dios las hizo nuevas!", fueron las textuales palabras del médico, no sabiendo que otra explicación dar.

Al año siguiente, la mujer tuvo un hijo varón. Frank Farrera es hoy en día un gran siervo de Dios, a quien el Señor utiliza poderosamente. ¡Gloria a Dios!

Ha partido a la casa del Padre

Hermanos:

Nuestra misión en la Renovación Carismática es procurar que hermanos en la fe tengan un encuentro personal con Jesús. Cuando este encuentro se produce queremos que día a día ese hermano se transforme en testigo del Dios vivo, del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, ese Dios que nos acompaña en el día a día aunque a veces no lo sentimos.

Por eso necesitamos testigos del Evangelio y cuando uno de ellos se va a la casa del Padre pensamos: quien como él, tuvo su encuentro definitivo.

Pero cuando se trata de personas como Cristinita del grupo de oración de la parroquia Nuestra Señora de las Nieves, también sentimos tristeza porque no la vamos a ver, porque no vamos a recibir ese abrazo fraterno con que siempre nos acogía en su parroquia, porque no vamos a ver su sonrisa ni a sentir su alabanza a su Señor.

Ella, con su testimonio nos enseñó a servir en el silencio, a estar siempre, por su humildad, a estar en el último lugar, a darnos palabra de consuelo cuando nos veía decaídos, a preguntarnos por nuestras enfermedades olvidándose lo que ella sufría, a postergar a sus familiares tan queridos por estar sirviendo a sus hermanos en la fe.

Y tantas otras cosas que ella hacía que es largo de recordar.

La liturgia del lunes fue hermosa porque ella nos miraba con su sonrisa de siempre, porque alabamos y cantamos al Señor con ella y, por qué no decirlo, también bailamos con ella, como a ella le gusta.

Cristinita: fuiste un gran testigo en medio de nosotros y trataremos que nuestro servicio se acerque al legado que, como servidora, tu nos dejaste.

Sé que también has ido a reunirte con tus seres queridos que te antecedieron y todos juntos, van a interceder por esta Corriente de Gracia en el Espíritu Santo que tu tanto quisiste, para que seamos servidores al modo tuyo, para que alabemos a Jesús el Señor con alegría, con amor y con paz y nunca olvidar nuestra misión:

Ser testigos del Evangelio, del Jesús vivo, para que más hermanos tengan un real encuentro con Jesús.

Cristinita: estoy cierto que nos volveremos a encontrar.

LUIS ALBERTO,

SERVIDOR EN LA ZONA CORDILLERA POR LA GRACIA DEL SEÑOR





Retiro Arquidiócesis de Santiago para Servidores

Marianela Beltrán

Los servidores de la Arquidiócesis de Santiago nos congregamos para alabar a Dios y escuchar lo que Él nos tenía que decir para nuestro servicio de este año 2014. Grande fue nuestra sorpresa cuando llegaban y llegaban hermanos, superando con creces nuestras expectativas. Esperábamos a no más de 70 servidores. ¡Y qué pasó Señor que desbordaste la Casa de Retiros! Llegamos a ser cerca de 120. Tuvimos que cambiarnos de sala a una más grande, aumentar el caldo de la sopa... porque todo se nos hizo poco o nos quedó chico. Algunos hermanos debieron volver a su casa a pasar la noche porque

simplemente, no cabíamos todos. Hasta la capilla nos quedó chica, debimos celebrar las Eucaristías en el salón, si no cabíamos de pie menos íbamos a caer tendidos en el suelo, porque el Señor regalaría Bautismos en el Espíritu y necesitaba espacio.

¡Gracias Señor! Nos regalaste, nos sanaste, nos bautizaste en el Espíritu, nos regalaste un nuevo Pentecostés, nos desbordaste con el amor y entrega de nuestros sacerdotes, Padre Albino, Padre José Antonio Sierra, Padre Jaime Ortiz; con el maravilloso ministerio que le haz regalado a nuestro querido



hermano Jaime Silva; con la entrega incondicional de tus servidores en la cocina y en todo el recinto, donde fuera que los llamaras a servir.

Fueron tantos testimonios Padre amado, veíamos el amor entre hermanos, el gran ministerio de música que formaste con aquellos humildes de corazón, que lo único que hicieron fue entregártelo todo y decirte "aquí estoy". Se unieron guitarras, platillos, bombos, voces, en un solo Cuerpo de Alabanza, y fuimos testigos de tu Presencia al ver cómo tu Espíritu Santo fluía en toda la asamblea, llegando incluso hasta la cocina, donde afanados hermanos multiplicaban las raciones, para el extenso número de hijos de Dios que iban a encontrarse contigo en este Retiro.

"Este es un Retiro como los que viví en los inicios en la Reno-

vación". "Hace tanto tiempo que no vivía esto", testimoniaban los hermanos.

Los grupos de trabajo que formaste Señor, nos permitió conocernos con hermanos de zonas tan distantes y ser testigos de sus testimonios de ese fin de semana. Como el matrimonio que sanaste, donde el esposo compartió que creía que su esposa ya no lo amaba, y en el Retiro ella le confiesa cuánto lo ama... ¡él no lo podía creer! se selló con un gran abrazo y beso de esposos con todos los hermanos aplaudiendo y emocionados de ver tu "milagro de amor tan infinito".

Y esa otra hermana que comparte que luego de estudiar pedagogía, no pudo ejercer porque había sufrido mucho en el colegio cuando pequeña, y sentía rechazo



por sus compañeros y profesores. En el retiro se encontró con una señora que le pareció conocida y resultó ser una de sus profesoras del colegio... se abrazaron, se pidieron perdón y nos gozamos del "gran milagro de sanación" que hacías en sus vidas delante de todos nuestros ojos.

Y otra hermana que nos cuenta que nunca había vivido lo que experimentó ese fin de semana. Luego de la efusión del Espíritu Santo a ella le empezaron a temblar las piernas y no podía permanecer de pie, se desbordó en lágrimas que no cesaban... se estaba "encontrando personalmente contigo Señor en su primer Bautismo en el Espíritu Santo". Y nos comparte: "ahora sigo creyendo en Dios, pero es diferente, algo pasó en mí". Claro que es diferente Señor, por-

que le haz regalado un encuentro personal contigo, lleno de tu amor, como lo hiciste con cada uno de los que estuvimos ahí.

Y así no más fue Señor, nos desbordaste con tu amor, penetraste profundo en nuestras vidas, en nuestros servicios, y nos trazaste el camino... Juntos, unidos con toda la diversidad con la que nos haz creado, nos exhortas a usar los dones y carismas que nos regalas, a avivar nuestros Grupos de Oración. Somos una sola Renovación Carismática Católica, con el maravilloso carisma de la Alabanza, a alabar sin cesar porque "cuando el pueblo alaba a Dios suceden cosas maravillosas"... ¡Así lo mostraste en este maravilloso retiro Señor!

¡GRACIAS PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO!

MINISTERIO DE LA FAMILIA-RCC

Retiro para Matrimonios,

Una vez más el Señor nos regala la oportunidad de servirlo, esta vez nos llevó hasta la diócesis de Temuco el fin de semana del 24 y 25 de Agosto 2013, donde nuestros hermanos del lugar nos acogieron con mucho amor y gozo, desde que pisamos esas hermosas tierras de nuestra Araucanía.

Agradecemos al Señor, esta nueva ocasión bendita que nos obsequia al Ministerio de la Familia para continuar adelante con la Misión encomendada y el compromiso contraído con nuestra Iglesia, que no es otro que la evangelización básica de los matrimonios para llevarlos al encuentro con Jesús.

Hacemos extensivos los agradecimientos a todos los hermanos que el Señor convocó a este retiro y en forma muy especial a quie-

nes coordinaron su planificación, logística, desarrollo y ejecución, hermano Patricio González y Sylvia (Matrimonio Coordinador Diocesano-Temuco), matrimonio de Raúl Aravena y Ely (representantes del Ministerio de la Familia-Temuco), y a la hermana Juanita Figueroa quién nos acogió en su casa con mucho amor, alegría y calidez.

El retiro se realizó de acuerdo a lo programado, empezando el Sábado a las 9:00 hrs., con la acogida, oración, alabanzas y hermosos cánticos, animados por el Dúo Hosanna, pareja de jóvenes novios que vinieron desde Valdivia y que también vivieron el retiro. Vaya para ellos nuestra gratitud, ya que animaron con sus hermosas voces momentos de oración muy bien logrados durante la jornada.

En esta oportunidad, el Señor convocó a 18 matrimonios y su Señorío se hizo presente a lo largo de todo el encuentro, ya que se paseó derramando su Gracia y Amor, tocando corazones, sanando heridas, reconciliando, renovando, etc.

Como a eso de las 16:00 hrs. del Sábado, el Señor permitió que llegara el Padre Jaime Valenzuela (Asesor de la RCC-Temuco) para iniciar la etapa en la cual las esposas y esposos se reconciliaron con el Señor a través del sacramento de la Reconciliación.

A las 18:00 hrs. el Padre Jaime, dio comienzo a una preciosa Eucaristía en la cual nos invitó a entrar al Reino por la puerta angosta y a preocuparnos de ser un



Parejas estables y Novios

TEMUCO 2013



ejemplo para nuestros hijos. Le damos muchas gracias al Señor por lo que nos entregó a través del Padre Jaime.

En el plenario final del retiro, los testimonios no se hicieron esperar y fueron espontáneos y potentes, desde el convencimiento de orar en pareja para lograr una muy buena comunicación con Dios y entre los esposos, hasta promesas para abrazar en corto tiempo el sagrado Sacramento del Matrimonio.

Dios quiera, que este grupo de matrimonios animoso y con muchos deseos de crecer en el Espíritu Santo, logre formar comunidades y robustecer pastorales familiares para que de esa manera alcance los objetivos que el Señor nos ha señalado como nuestra Misión en este ministerio.

Queridos hermanos(as), es maravilloso comprobar como el Señor paulatinamente va realizando su obra, multiplicando cada vez que se le solicita, los cinco panes y los dos peces.

(Mt. 6; 33) "Buscad primero el Reino de Dios y su Justicia y lo demás se os dará por añadidura".

A nuestro Dios que es Uno y Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo sea todo el Honor, el Poder y la Gloria por los siglos de los siglos, Amén.

JAIME OVIEDO Y LUZ MARÍA ETCHEGARAY
EUGENIO OJEDA Y MARCELA ARANDA
MINISTERIO DE LA FAMILIA-RCC



ADORACIÓN EN VALDIVIA

El 20 de Julio de 2013 tuvimos el privilegio de haber estado 12 horas consecutivas en la Presencia Santa de Jesús Sacramentado. Comenzando con una Eucaristía presidida por el Padre Carlos Martínez en la Capilla San José de la Isla Teja de Valdivia.

Bendiciones.

MARISOL ÁLVAREZ L.
COORD. DIOCESANO RCC DIÓCESIS VALDIVIA

ENCUENTRO REGIONAL SUR

Esta foto corresponde al Encuentro Regional realizado en Villarrica los días 21 y 22 de diciembre de 2013, en donde nos reunimos la Región Sur, en un encuentro fraterno, para revisar lo ya hecho y acordar el Plan Regional 2014.



ENVÍO DE LA ESCUELA DE CRECIMIENTO EN CONCEPCIÓN



Queridos hermanos, con mucha alegría queremos compartir con todo Chile, este gran gozo de haber llegado al final de este largo camino de estudio, el que ha sido un gran desafío entre la vida de casa, el trabajo y hacer coincidir horarios para participar en las clases, el frío invierno y también le agregamos la salud; pero así y todo, con el Señor siempre se puede.

La gracia y el amor de Dios nos conducen a su encuentro, y a través de la escuela de crecimiento

hemos tenido la oportunidad de conocerlo y conocernos de una forma tan profunda, que lo único que podemos decir es: Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí.

Damos gracias a Dios por la perseverancia de los que lograron llegar a la meta, y decirles que la tarea recién empieza, porque el Señor dice que mucha es la mies, pero pocos los obreros, y hay un gran camino que recorrer en este envío que Dios está haciendo.

El Señor ha entregado muchas herramientas, para el gran trabajo de ir y proclamar la buena nueva; como siervos inútiles serviremos a nuestro Dios, y daremos los frutos que él espera de nosotros con la gracia del Espíritu Santo, y el Amor de Dios que siempre nos conduce hacia donde él nos necesita.

También damos gracias a la parroquia San José, que siempre nos acoge con gran cariño, facilitándonos las salas para nuestras clases.

Las hermanas encargadas de la formación son: Margarita Delgado, Eliana Jeréz y Patricia Teuber, quienes son integrantes del ministerio de la Escuela de Crecimiento en Concepción.

DISCERNIMIENTO CONCEPCIÓN



El día Sábado 30 de Noviembre, la RCC de la Arquidiócesis de Concepción realizó el "Discernimiento" para la nueva coordinación diocesana. La actividad que se desarrolló en el salón San Antonio de la Parroquia San José, se inició a las 10:30 hrs. con la Santa Misa, para continuar posteriormente con adoración al Santísimo y oración comunitaria. Durante la tarde se retoma la alabanza, luego la explicación de la forma en que se realizaría el discernimiento para la constitución de la terna que será enviada al Arzobispo. Una vez obtenido los nombres, la Asamblea oró por ellos: el matrimonio de Viviana y Erwin, Marcela Vira y Pilar Reyes. Al final los asistentes se acercaron a estos hermanos para regalarles un abrazo y desearles muchas bendiciones en su vida, por la disposición a decir que sí a Jesús.

JORNADA DE LA LUZ EN ANTOFAGASTA

El día 31 de octubre, realizamos una "Jornada de la luz", cuando el mundo afuera celebraba la muerte, nosotros celebrábamos a este Dios vivo y real en una maravillosa vigilia de alabanza y adoración.

En la preparación de la jornada el Señor mostró 3 textos:

"El cual nos ha liberado de la potestad de las tinieblas y trasla-

dado al Reino de su amado hijo" (Colosenses 1: 13).

"Jesús les contestó: Todavía por un poco más de tiempo estará la luz con ustedes. Caminen mientras tienen luz, no sea que les sorprenda la oscuridad. El que camina en la oscuridad no sabe adónde va. Mientras tengan la luz, crean en la luz y serán hijos de la luz" (Juan 12: 35-36).

"Y lo que se ha aclarado llegará incluso a ser luz. Por eso se dice: "Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos y la luz de Cristo brillará sobre ti." (Efesios 5: 14).

El Espíritu de Dios fluía con libertad sobre su pueblo en donde experimentamos una exquisita intimidad con el Amado, fue una verdadera fiesta, alabamos, adoramos y bailamos, para el Rey de Reyes y Señor de Señores.

MARÍA TERESA MUÑOZ LÓPEZ (MAYTE)



ACAMPADA NACIONAL

Ya han pasado algunos días desde que vivimos nuestra primera acampada nacional y VIII Encuentro Nacional de jóvenes de la Renovación Carismática. Hace un tiempo compartí con ustedes el sueño que teníamos de comenzar un nuevo desafío, tomando las palabras del Papa Francisco donde nos envía a hacer "LIO" y a salir de nuestra comodidad con una nueva evangelización, donde la cotidianidad sea marcada con la experiencia de Jesucristo en nuestras vidas. Soñamos alto nos propusimos hacer esta acampada sin tener experiencia y con una gran responsabilidad, arrendando dependencias con costos altos, pero teníamos la certeza que Dios nos pedía este Campamento. Los días 30 y 31 de enero y 1 y 2 de febrero del 2014 en la hacienda Picarquín cumplimos nuestro sueño, asistieron jóvenes de todo Chile miembros de la Renovación Carismática, y también hermanos y hermanas que participan en distintas



instancias y movimientos de nuestra Iglesia y que pudieron compartir estos cuatro días la experiencia de nuestra RCC, además este año nos acompañaron varios adultos.

El objetivo de nuestro Campamento era poder hacer vida, en lo concreto lo que hemos hablado durante estos dos años, sobre la Nueva Generación, y este cambio total con @Revolucion180NG, que nos invita a vivir una fe integradora, que no solo se preocupa de lo espiritual, sino también de lo psicológico, salud física, el convivir social, (conciencia social) etc. Donde el objetivo es que el ser humano sea feliz integrando toda su historia.

En este marco invitamos al Padre Alberto Linero, Eudista, Colombiano del Minuto de Dios, para que compartiera con nosotros los distintos temas a tratar, además nos acompañó Sandra Salas, Misionera Chilena, junto a su familia, Pablo Cifuentes que nos acompañó con su música, nuestro querido amigo y hermano Padre Iván Garzón, Francisco Avello y Walter Zimmermann. Disfrutamos cuatro días de deporte, pruebas por alianzas, talleres, predicas y oración. Me gustaría destacar uno de los momentos más especiales, la Adoración al Santísimo Sacramento en la noche del viernes, donde pudimos en medio de la Adoración contemplar el cielo, las estrellas y la naturaleza que viene de nuestro Padre que ha creado todo para nosotros. (Pueden ver fotos y videos de las distintas actividades y momentos en facebook, Revolucion180/La nueva generación).



Quiero agradecer a cada una de las personas que durante la preparación de este #CampRCC (campamento) nos ayudaron en distintas instancias, en especial a la Secretaría Nacional de Jóvenes que en su fidelidad y amor, hemos logrado que estos dos años de compartir sean en unidad y como gran equipo de trabajo, agradecer a los hermanos y hermanas de la COCINA que supieron sortear cada dificultad. Y agradecer sobre todo a quien motiva todo esto y que hace que el trabajo de un año y en especial los de los últimos meses tengan un sentido: a Jesús sea toda mi alabanza y reconocimiento, por su amor incondicional con nosotros y porque como siempre cumple todas sus promesas.

Entendemos que para el próximo campamento hay varias cosas que mejorar para lo cual en los próximos días subiremos a la web en la página de facebook de @Revolucion180NG una encuesta donde los que participaron de este evento podrán hacer su evaluación, sugerencias y compartimos sus testimonios.

RICARDO HENRIQUEZ SALDIVIA
REPRESENTANTE NACIONAL
DE LOS JÓVENES, RCC

Testimonio

La gran travesía a Pícarquín fue de un día y medio en bus, todos íbamos cansados y agobiados, pero sin duda con nervios y ansias de enfrentarnos a un encuentro masivo de jóvenes creyentes católicos. Al llegar, y encontrarme con un paisaje místico, donde sólo podía encontrarme con el Señor, mi corazón se llenaba de rápidos latidos, estaba ansiosa de vivir a "concho" el encuentro, además se encendió mi espíritu, más aún al divisar a tantos jóvenes como yo deseosos de crecer en el Espíritu.

En el transcurso de la Acampada, hubo muchas actividades recreativas que permitieron el encuentro con otros hermanos de la RCC, pero lo que más tuvo trascendencia y significación fueron los momentos e instancias de reflexión sobre nuestros comportamientos y de la fuerza que debemos adquirir para ser voceros de nuestro Señor, todo esto, gracias a los hermanos y sacerdotes predicadores, que tocaron mi corazón.

La adoración al Santísimo fue de una tónica diferente, Jesús consagrado, estaba en un altar rústico con velos transparentes que lo cubrían y alrededor de él, estábamos nosotros los jóvenes, adorándole y cantándole, todos con respeto, humildad y devoción. El Señor nos generaba un éxtasis de amor, fue la circunstancia de sentir vivo a nuestro Padre, en este momento Dios tocó mi corazón profundamente con su amor. Allí entendí lo mayúsculo que es él en mi vida, en todos los sentidos de mi vida, él siempre ha estado caminando conmigo y a veces yo no me he dado cuenta de cuánto él me ama... y todo lo que hace el Señor para que me encante y me enamore de él, definitivamente me enamoró...

Hubo, además, una gran fogata donde todos estábamos en plena alabanza al Espíritu Santo, fue en este momento, lleno de docilidad, donde el Espíritu Santo derramó carismas y me regaló un don. Además hubo muchas liberaciones, jóvenes llenos de arrepentimientos, queriendo liberarse para caminar de la mano con Dios... pero ¡que maravilloso es nuestro Padre Celestial!, ha tocado y ha transformado no sólo a mí sino que a muchos jóvenes que "vagan" por encontrar AMOR y que amor más grande que el de Jesús.

En este encuentro, sin duda alguna, fue para mí una Revolución de 180 grados... Gracias Señor porque fuiste tú el que me llamaste y yo sin dudar te seguí, gracias Señor porque eres grande y me has bendecido, gracias Señor por permitirnos ir a tu encuentro!!!

MARÍA JESÚS LLANCALEO FUENTES,
ARICA, REGIÓN NORTE



testimonio

Hola, soy Yanara, llevo un mes en la comunidad Universidades Renovadas, en Santiago, en donde me acogieron, me mostraron su forma de amar a Dios y aprovecharon de invitarme al campamento. El campamento fue mi primer encuentro masivo con "Los Carismáticos", al principio iba con nervios porque no sabía cómo era la dinámica de "ellos", pero también con mi corazón dispuesto para el encuentro con Dios, quién a medida que pasaban los días me fue conquistando a través de las predicaciones, testimonios, canciones, oraciones, bailes y risas. No entendía cómo él era capaz de causar tantas emociones, confusiones en mí y llenar tantos espacios vacíos, los cuales siempre habían sido rellenos con cosas sin sentido. No faltó el "innombrable" que quiso hacer de las mías haciéndome enojar, dudar, haciéndome sentir que estaba sola y que no pertenecía ahí, cosa que cambió al momento de las actividades en donde gente que no me conocía y no sabía mi nombre, me hizo sentir incluida y pasar un momento agradable.

En las primeras oraciones me sorprendí un poco, llegue incluso a pensar que me había equivocado de religión jajajaja, todos orando al mismo tiempo y con sus manos en alto dando gracias, pidiendo, alabando, etc; después de varias oraciones ya me era familiar y me uní, solo bastaba abrir mi corazón y mi boca para que las palabras fluyeran solitas, me sentí tan feliz, tan agradecida, tan alegre, tan llena de Dios, que hasta el día de hoy me acuerdo y mi sonrisa aparece, iba tan necesitada de él, echaba tanto de menos su presencia que fue como no ver a mi papá por mucho tiempo, no sabía si llorar o reír, mi pobre corazoncito se aceleraba y mis manos alabando al mejor de los mejores, tanta fue la emoción que grite a toda boca ¡Gracias Señor!.

Hubieron muchos momentos que me marcaron, pero el que marcó un antes y un después fue la adoración al santísimo, ahí Dios me flechó, lloré como nunca, entregué todo lo que me acongojaba, entregue mi vida, todo, en ese momento exacto fue cuando me encontré con Jesús y mi vida cambió. Disfruto de cada maravilla que él me entrega día a día y me gustaría mucho que su vida, Sr. Lector, también cambiara, abra su corazón a Dios, entréguelo a él y ALEGREMONOS juntos!, porque el Señor está con nosotros. Bendiciones!

YANARA LORCA
UNIVERSIDADES RENOVADAS
REGIÓN CENTRO



Testimonio

Hola mi nombre es Alonso Muñoz, pertenezco a la zona Centro Sur al grupo Alianza de Israel de Chillán. Hoy quiero contarles mi experiencia vivida en este Encuentro Nacional de Jóvenes de la Renovación Carismática.

Fue una experiencia maravillosa ver jóvenes de todo el país que viven esta locura de seguir a Cristo, ya que es una sensación única de encuentro con Dios. Durante estos cuatro días viví cosas maravillosas, he podido entender y sentir el amor incondicional de Dios que me entrega día a día. Esta vivencia es también una oportunidad única que nos entrega el Señor para conocer a jóvenes de otras regiones de nuestro país y compartir las vivencias de cada una de sus comunidades y ver como el Señor, con la fuerza de su Espíritu nos entrega cada día más amor.

Para mí, uno de los momentos más hermosos dentro del campamento, fue la adoración al Santísimo, donde el Señor nos regaló su Gracia, fue algo hermoso. Contemplar la naturaleza, ver las estrellas y entender que Dios está siempre con nosotros es algo enriquecedor que no se compara con nada. También lo que me gustó mucho fueron los predicadores, ver y escuchar con que amor y respeto ellos hablan de Dios es algo muy satisfactorio en verdad, escuchar a Dios que te habla y te está diciendo: "Joven yo te he llamado para grandes cosas y no tengas miedo porque de mi mano nada te faltará".

Para mí ha sido una de las experiencias más gratificantes que he vivido y sabemos que de ahora en adelante tenemos una gran misión con nuestros hermanos de todo el país para que esto siga creciendo cada vez más y que el mejor ejemplo de todo sea nuestra actitud sabiendo que tenemos un padre que nunca nos falla, que a pesar de todo nos amó primero y nos ama con nuestros defectos y virtudes y que nos ha llamado a llevar su palabra a los demás jóvenes.

También quiero resaltar los juegos que fueron muy entretenidos pero más que eso es valorar el apoyo y las fuerzas que te entregan tus hermanos de otras comunidades, eso es algo muy especial, ya que nos sirvió mucho para compartir con nuestros hermanos de la misma región y conocer un poco más de ellos y de sus grupos. Como les contaba, esta Encuentro de Jóvenes y la primera acampada, fue un plus para volver con las pilas recargadas a nuestros grupos de oración y dar testimonio que el Señor nos ama sobre todas las cosas y solo nos queda esperar dos años más para vivir de nuevo, junto a los jóvenes de todo el país, esta maravillosa experiencia de creer en un Dios vivo.

Solo me queda felicitar a la Secretaria Nacional de los Jóvenes de la Renovación Carismática por el esfuerzo puesto para realizar este campamento, mis más sinceras felicitaciones y que Dios siga obrando en cada uno de ustedes.

ALONSO MUÑOZ

CHILLÁN, REGIÓN CENTRO SUR



testimonio

Cada día me convengo más de que Dios busca sorprendernos en las pequeñas cosas, en los detalles de la vida, en la sonrisa de un hermano, en fin, en todo momento. Realmente cuando escuchamos la voz de Dios, Él nos bendice y fue así como está loca idea del campamento surgió, jóvenes de todo Chile peregrinaron para congregarse en torno al corazón de Jesús, en Pícarquín. Siento un gran gozo al recordar esos días de trabajo, esfuerzo, alegría, oración, juegos, nuevas ideas y sobre todo amor, pues aprendí que es necesario orar para encontrar la presencia de Dios, Él está en todas partes y así lo manifestó el tiempo que duró el encuentro. Ciertamente este campamento vino a romper todos los esquemas que la renovación joven tenía, donde cada dos años se reunían para orar, comer y escuchar prédicas. La propuesta de hacer un campamento, de incorporar musicales, juegos, competencias, alianzas, y además continuar con las prédicas, oraciones, adoraciones y Eucaristía, crea una nueva forma de vivir a Dios, responde a las necesidades que los jóvenes de Chile tienen, es una nueva generación que se levanta, enamorada de Jesús y que se encuentra con Dios en todo lo que hace.

Yo vengo del sur de Chile, de la Isla grande de Chiloé y conmigo caminan jóvenes de Angol hasta Coyhaique, jóvenes que trabajan unidos y que viven a Cristo con viento o frío, sol, nieve o lluvia, jóvenes que aman su tierra y su cultura, y que fueron merecedores de la copa, los campeones nacionales de la primera Acampada Nacional, una alegría que compartimos entre todos. Luego de haber trabajado dos años como encargada de la región sur, sólo me queda decir, GRACIAS SEÑOR, Él se ha encargado de todo, sólo basta decirle SI. Es por esto que le pido a Dios por cada joven de Chile, por sus familias, sus regiones, sus diócesis y sus comunidades, para que en conjunto con los hermanos adultos, podamos seguir trabajando en la construcción del Reino de Dios en comunión con el Espíritu Santo.

Sólo me resta decir "Con actos del reino, esta nueva generación trabaja unida en torno al corazón de Jesús"

GABRIELA LOPEZ ROCO
REGIÓN SUR

Región Sur
Ganadores
de la primera
copa #CampRCC,
Felicidades!!!



IMPOSIBLE NO TROPEZAR CON DIOS

Les presentamos el libro de nuestro Hermano Sebastián Campos de la Diócesis de Temuco, misionero a tiempo completo, Sebastián ha trabajado en estos últimos años en especial en la evangelización por medio de las redes sociales, y a fines del mes de Marzo estará lanzando su primer libro llamado "Imposible no tropezar con Dios". Quiero invitarlos a todos a leer y comenzar una reflexión sobre los distintos temas planteados en el libro, que además nos ayudarán al trabajo evangelizador.

RICARDO HENRIQUEZ
REPRESENTANTE NACIONAL
DE JÓVENES RCC

Papa Francisco acudirá al encuentro anual de la RCC de Italia: el primer papa en hacerlo



El Papa Francisco acudirá al Estadio Olímpico de Roma para participar en la 37ª Asamblea Nacional de la Renovación Carismática Católica de Italia que se celebrará el 1 y 2 de junio de 2014. "Una gran gratitud invade al pueblo de la Renovación Carismática por esta extraordinaria noticia hecha oficial por la Secretaria de Estado Vaticano al Presidente de la RCC", se puede leer

en el comunicado de prensa publicado este 29 de enero por el movimiento.

Es un encuentro de miles de personas que tradicionalmente se celebraba en Rímini (en la costa adriática), pero debido a la presencia del Papa, este año tendrá lugar en la capital italiana.

Hay una gran movilización por parte de párrocos y fieles laicos que, aún no perteneciendo a la Renovación, "agradecidos por la oportunidad desean unirse a este gran evento de oración y de evangelización organizado por la Renovación en respuesta al deseo de papa Francisco de poner la Iglesia en 'salida' misionera para testimoniar la alegría del Evangelio".

La presencia del Papa Francisco en un encuentro de esta corriente eclesial será un hecho histórico e inédito en la historia de la Renovación y la Iglesia.



INVITACION

Estimados hermanos, los invitamos a participar de los talleres que se iniciarán en la Secretaría de la RCC a contar de marzo.

TALLER DE DONES Y CARISMAS

Los miércoles, 5, 12, 19 y 26 de marzo 2014.

Horario: 16:00 a 18:00
19:00 a 21:00 horas

Gula: Hermana Raquel Rojas,
Encargada de la Escuela de
Crecimiento

Información: 6970150 - 6951547
Alameda N° 2224 - 2do piso

Bernardette Bader M.
Secretaría RCC

Pentecostés

Regale(se), Regale(nos) una
SUSCRIPCION ESPECIAL DE COLABORACION
6 EJEMPLARES EN SU DOMICILIO

\$ 12.000

Favor enviar cheque a la orden
de "Renovación en el Espíritu Santo",
cuenta 170-60211-07 del Banco de Chile,
sucursal Los Heroes, Santiago

Nombre: _____ Rut: _____

Dirección: _____

Fono: _____ Ciudad: _____ Región: _____

Para aportes y/o suscripciones desde el extranjero, favor comunicarse
por correo electrónico a : revistapentecostes2007@gmail.com
Av. Bernardo O'Higgins 2224 Piso 2 - Teléfono: (562) 26951547 - 26970150 - Santiago Chile

www.revistapentecostes.cl

Rmte:

Revista Pentecostés

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2
Santiago, Chile.

Fono: (56-2) 26 95 1547

e-mail: revista@revistapentecostes.cl